

1
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



PROPUESTA DE TRADUCCION DEL CAPITULO CUARENTA Y TRES DE LA LUNGA VITA DI MARIANNA UCRIA DE DACIA MARAINI CON ANALISIS CONTRASTIVO DE LA TRADUCCION DE SEIX BARRAL



Tesina
que para obtener el grado de
LICENCIADA EN LENGUA
Y LITERATURAS MODERNAS (LETRAS ITALIANAS)

presenta:
Dolores Cabrera Mejía

Asesor:
Licenciado José Luis Bernal Arévalo
Ciudad Universitaria, marzo de 1998

TESIS CON
FALSA ORIGEN

259942.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer profundamente a las instituciones y personas que con su colaboración me ayudaron a realizar este trabajo:

A la Universidad Autónoma de México, en especial a la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Letras Modernas.

A Gutí, mi madre, por creer en lo que hago, con todo el amor que siempre le he tenido.

A mi director de tesina, Lic. José Luis Bernal por el tiempo y trabajo que dedicó para ver impresas estas ideas.

A mi revisor de tesina, Lic. Fabio Morabito por sus atinados comentarios y su memorable Seminario de tesis.

A todos mis sinodales, Mtra. Mariapia Lamberti, Lic. Franca Bizzoni y Lic. Giuseppina Agnoletto, por leer y comentar este trabajo.

A mis amistades más cercanas en lo sentimental: A Sofía Pego por su incondicional amistad y por todos los maravillosos itinerarios que hemos recorrido en la imaginación mientras escribía este trabajo, a Ana Marimón por las noches literarias, a Laura y Karla Enriquez por su música y acción, a mi tan querido amigo Ian Uebe por iniciarme en el mundo bavarés, a Benja Krieger por las noches gastronómicas, a todos los de la baldestr. por su hospitalidad, a Saori Othomo por su paciencia, a la inseparable pareja Mariela y José Juan García Cruz por su compañía a lo largo de este viaje, a Fernando Cabrera por ser también mi amigo y a mi querida amiga Michela por su apoyo que atraviesa el océano.

A todas las personas que me apoyaron en estos años de estudiante y a Irma Alcalá por sus magníficos consejos.

INDICE.

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I. ESTUDIOS SOBRE LA TRADUCCION.....	3
Primera generación: por una Ciencia de la Traducción	3
Segunda generación: por una Teoría de la Traducción	4
Tercera generación: por una disciplina llamada <u>Translation Studies</u>	5
La traducción como proceso de decisión	8
Paradigma y categoría	11
CAPITULO II. ANALISIS CONTRASTIVO.....	19
Caso 1. Cambios.....	21
Caso 2. Traición al estilo de Maraini.....	32
Caso 3. Frases idiomáticas y sintagmas en siciliano	34
Casos 4 y 5. Añadidos y omisiones.....	37
CAPITULO III. PROPUESTA DE TRADUCCION DEL ULTIMO CAPITULO DE <u>LA LUNGA VITA DI MARIANNA UCRIA DE DACIA MARAINI</u>	39
CONCLUSIONES.....	51
BIBLIOGRAFIA.....	53
APENDICE 1. TRANSCRIPCION DEL TEXTO ORIGINAL ED. RIZZOLI PP. 258-265.....	54
APENDICE 2. TRANSCRIPCION DE LA TRADUCCION ED. SEIX BARRAL PP. 269-277.....	60

Introducción.

La disciplina de la traducción literaria constituye hoy día un ejercicio académico de mucha seriedad y cuidado, además de otros aspectos en los que por supuesto se encuentran el análisis y reflexión sobre el texto que se quiere traducir.

Una de mis inquietudes es precisamente ésta: la traducción. Ya mucho se ha escrito y se ha hablado sobre cómo traducir, con base en qué, y los diferentes estudios que pueden ayudar a un traductor para traducir mejor, o de manera más adecuada. En este trabajo presento tres diferentes generaciones de estudiosos que pretendieron de alguna manera orientar al traductor con sus estudios e investigaciones al respecto; y para complementar, mejor aún, para hacer uso de esas investigaciones, presento también la parte práctica: que consiste en la propuesta de traducción del capítulo XLIII de La lunga vita di Marianna Ucría de Dacia Maraini con análisis contrastivo de la traducción de Seix Barral.

Este breve estudio se encuentra dividido en dos capítulos y una propuesta de traducción. El capítulo primero comprende los estudios sobre la traducción, y en especial se refiere a los tipos de fidelidad y el proceso de traducción con base en las decisiones del traductor, método del cual me serví en el segundo capítulo. En éste se realiza el análisis de las dos versiones, la mfa y la del traductor de Seix Barral, Pentimalli, mediante la clasificación de cinco casos que permiten ver con transparencia el tipo de fidelidad y el estilo que predominan en cada una de las versiones.

Por último, se encuentra la propuesta de traducción, mis consideraciones conclusivas, y dos apéndices en los que se transcribe el texto original y la traducción de Pentimalli, mismos que ayudan a juzgar en su totalidad la versión propuesta, y no sólo casos aislados.

La selección del libro fue fácil: La lunga vita di Marianna Ucría ha sido durante mucho tiempo uno de mis libros predilectos de narrativa contemporánea italiana, además de que experimento también un gusto especial por la obra de Dacia Maraini. Sin embargo esto solo no basta; La lunga vita di Marianna Ucría acoge en un solo libro varios aspectos que considero interesantes: entre ellos se encuentran su perspectiva histórica, pues se trata de una novela histórica ambientada en el Settecento siciliano, y el segundo aspecto -importantísimo- es el lenguaje particular que se usa en ese lugar en donde se ambienta el relato: la isla de Sicilia.

El hecho de que sea un solo capítulo, el XLIII, el que se toma en cuenta no es gratuito, puesto que es el único capítulo de toda la novela que puede analizarse de manera independiente. Lo permite su forma epistolar y su narración. También me permito señalar que es, a mi juicio, uno de los capítulos más intensos, en donde el concepto de literariedad aflora con más fuerza que en otros; de la misma manera el uso del lenguaje representa un atrayente reto ante los ojos de un traductor. Así que por estas razones literarias, y otras quizás, menos literarias y más subjetivas, he escogido precisamente el último capítulo de la novela para analizarlo.

Capítulo I. Estudios sobre la traducción.

Es importante para el desarrollo de este trabajo precisar las diferentes teorías sobre la traducción que han sido estudiadas por los analistas del tema; esto con la finalidad de permitir un enfoque más actual sobre lo que anteriormente se ha llamado Teoría de la Traducción, y en la actualidad se conoce con el término en inglés Translation Studies.

Sobre estudios de traducción han surgido, en esta última mitad del siglo, diversos planteamientos teóricos sobre lo que es la traducción y cómo debe (debería) enfocarse. Sobresalen tres generaciones de estudiosos de diferentes partes del mundo, en su mayoría europeos: la primera generación se ocupa exclusivamente del texto no literario, la segunda generación se dedica precisamente al texto literario, y la última generación hace una suerte de unión entre el texto literario y el no literario, formando así una generación que no excluye ningún tipo de texto.

Primera generación: por una Ciencia de la Traducción.

La primera generación surge en los años cincuenta y sesenta. Su punto geográfico de desarrollo es la escuela alemana Uebersetzungswissenschaft. Los primeros investigadores de esta generación son matemáticos, lingüistas e ingenieros, o sea,

los 'teóricos de la información'; de ahí que la verdadera motivación de estos estudiosos sea la traducción automática mediante las computadoras.

La dirección de la investigación se rige totalmente por la lógica de las calculadoras, y se caracteriza por ser demasiado 'calculadora' y completamente científica. Sus partidarios consideran que el fenómeno de la traducción puede ser esquematizado, descrito y formalizado en términos lógicos.

Los textos que ocupan la atención de esta generación son demasiado elementales, por lo que son con facilidad abordables y formalizables. En cambio los textos literarios, al ser más complejos y ambiguos, son abandonados en el olvido. Según estos teóricos, el acercamiento al texto es hecho de lengua a lengua, y no de texto a texto.¹

Segunda generación: por una Teoría de la Traducción.

Diez años más tarde de la primera generación surge a finales de los años setenta y principios de los ochenta en los Países Bajos (aunque algunos estudios importantes vienen de Francia), la reacción antilingüística y antiprescriptiva que dio paso a la segunda generación de estudiosos sobre la traducción. Estos, bajo la etiqueta de teoría, realizan los primeros intentos de fundar una disciplina cuyas bases parecieran ser fundamentalmente opuestas a la primera generación de 'científicos', y, por lo tanto no científica y no prescriptiva;

la atención de éstos ya no científicos, sino estudiosos de literatura y de literaturas comparadas, se vuelca hacia los textos literarios:

Dalla metà degli anni settanta circa, un gruppo internazionale di studiosi ha cercato di rompere lo stallo in cui lo studio della traduzione letteraria si trovava. L'approccio di questi studiosi si distingue per alcuni aspetti fondamentali dalla maggior parte dei lavori tradizionali del campo. Lo scopo è (...) stabilire un nuovo paradigma per lo studio della traduzione letteraria, basato su una teoria globale e su una continua ricerca pratica. 2

Estos estudiosos se contraponen a aquellos que hablan de Ciencia, y prefieren hablar de Teoría. Ya no se trata de superar el problema de la traducción con base en equivalencias 'matemáticamente calculadas', sino de llegar a determinar los factores que hacen que una traducción sea una traducción. A esta teorización Berman la llamó Traductología. Las bases de esta nueva denominación son la reflexión que la traducción hace sobre sí misma a partir de que la traducción es una experiencia.3

Para esta generación fue de gran ayuda el formalismo ruso, que, con su intento de definir el concepto de literaturnost (o literariedad), fue punto de apoyo y referencia para los estudiosos de la Escuela de Tel Aviv y de los Países Bajos.4

Tercera generación: por una disciplina llamada Translation Studies.

Surge en los años ochenta como consecuencia de la proliferación

de seminarios, cursos universitarios, publicaciones y estudios sobre Translation Studies. Se le denomina de esa forma porque no pretende ser ni una ciencia, ni una teoría, sino un campo de estudios interdisciplinarios cuyo objetivo no es 'práctico', al no querer hacer manuales de cómo debe traducirse.

Es interesante mencionar que también surge -aunque separado y diez años antes (1974)- el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense en Madrid, dirigido por Valentín García Yebra.

Según estudiosos de esta generación, en específico Lefevere, el lenguaje es el menos importante pues la traducción tiene que ver directamente con las culturas y no tanto con las lenguas, como anteriormente se planteaba.

Sin embargo, muy anterior a esta declaración, y fuera de los Translation Studies, Nida ya afirmaba que "le differenze tra culture possono causare al traduttore più problemi che le differenze fra le strutture linguistiche"⁵; lo cual ejemplifica bastante bien el pensamiento de los estudiosos de esta generación (aunque se haya fraguado fuera de ella).

A partir de esta generación se habla de traducción como un acto de comunicación intercultural: la concepción de la traducción está vinculada de manera directa con la comunicación que existe (o puede existir) entre culturas diferentes.

La importancia de la generación de los Translation Studies radica (además de ser la más reciente) de principal manera en preocuparse de forma global, por decirlo así, del fenómeno

de la traducción, tomando en cuenta también -en parte por los movimientos geográficos que se han dado en el siglo- a otros estudiosos no occidentales y postcoloniales. Lo que permite una apertura a otras visiones y estudios sobre la traducción.

A través de la intervención de los estudiosos de otras escuelas se tuvo conocimiento de problemáticas que antes no habían sido concebidas en los Translation Studies: la perspectiva multicultural y multiétnica.⁶

Así como los formalistas rusos fueron de gran importancia para el desarrollo de la segunda generación, para esta última ayudaron e influenciaron los estudios sobre el postestructuralismo, que a su vez fueron también influenciados por algunos escritos deconstructivistas, especialmente por Derrida, y en particular por su ensayo Des tours de Babel.⁷

A pesar de los constantes cambios que se han presentado en torno a los estudios sobre la traducción en estos últimos diez años, los investigadores consideran precoz sacar conclusiones sobre la evolución de la 'teoría' de estos años.

Uno de los estudiosos importantes de esta generación es Jiff Levý, quien enfrenta el problema de la traducción del texto literario desde el punto de vista de la decisión. Para Levý el aspecto más importante en la traducción es la literariedad del texto; o la calidad formal de la literariedad, por lo que resulta de mayor interés el estilo que el significado.

Resulta interesante señalar que Levý se formó -al igual que otros estudiosos y lingüistas de Europa del Este- con los formalistas rusos. Debido a su formación, se comprende el interés

que concedía a la literariedad en el proceso de decisiones de la traducción. Como se mencionó anteriormente, los formalistas rusos trataron de definir la literariedad o literaturnost como el "conjunto de propiedades y peculiaridades lingüístico-estéticas de un texto"⁸; según García Berrio con base en D. Delas J. Fillolet,⁹ la literariedad es, en consecuencia, una propiedad artística del texto que deriva de una opción verbal.

La traducción como proceso de decisión.

De las diferentes definiciones que se manejan en los estudios sobre la traducción, sobre en qué consiste y cuál es su objetivo, me parece adecuado para precisar el término de traducción, citar la de Ch. R. Taber y Eugène A. Nida:

La traduction consiste à reproduire dans la langue receptrice le message de la langue source au moyen de l'équivalent le plus proche et le plus naturel, d'abord en ce qui concerne le sens, ensuite en ce qui concerne le style.¹⁰

Además, para el tipo de trabajo que presento aquí, cito también la definición de Jifí Levý, misma que considero muy útil: "L'obiettivo del tradurre è quello di comunicare la conoscenza dell'originale al lettore straniero"¹¹

Para obtener dicho conocimiento del original es necesario que el traductor lleve a cabo un análisis previo del texto de

partida. Es decir, antes de tomar sus decisiones, el traductor deberá analizar el tipo de texto y su estilo: y aquí hay que decir que estilo, con base en su etimología y en su primera acepción según el diccionario Zingarelli significa "Complesso delle caratteristiche linguistiche e formali tipiche di un autore, di un genere o di una tendenza letteraria". En cuanto al tipo de texto, me refiero a la índole estructural, compositiva del texto en sí, además de otras características como su ubicación en la historia, en la literatura, en la crítica literaria.

El texto de llegada será el portador de los conocimientos contenidos en y relacionados con el texto original. Y precisamente es el análisis el que lleva al traductor a traducir de un modo y no de otro, a escoger entre un mar de palabras ("paradigmas" según Levý o "signos lingüísticos" según Ferdinand de Saussure), frases, estructuras, sólo aquellas que le servirán para el desarrollo de su versión. El estar tomando decisiones constantemente a lo largo de su trabajo, es lo que lleva al traductor a elegir entre una forma y no otra: exacta o menos exacta, poética o menos poética. Un estilo y no otro: clásico, arcaizante, barroco; entre un léxico y no otro: tradicional o de vanguardia etc. Un tipo de fidelidad y otra: cultural o lingüística.¹² O bien, escoger entre las varias clases de traducción según García Yebra: directa, oblicua, libre, interlineal y yuxtalineal ¹³.

Levý no pretende esquematizar la traducción por medio de la elección de alternativas; al contrario, la traducción es

de por sí poco esquematizable, ya que su ejercicio está sujeto a constantes variaciones, cambios y elecciones de alternativas. Así, este estudioso sugiere diferentes situaciones susceptibles de varias soluciones. Sin tratar de enseñar al traductor cómo deba traducir, se limita a analizar en un caso específico (hipotético) las diferentes alternativas que podría tener un traductor en el momento de analizar las estructuras: éstas por lo general, están directamente ligadas con el tipo de léxico, de morfología, y de sintaxis que ha utilizado el autor del texto en lengua original. De la misma manera las estructuras tienen que ver con el contexto histórico, social y cultural del texto en lengua original, y, en este punto, puede ser de gran ayuda un análisis pragmático de las estructuras, tomando en consideración que un análisis pragmático consiste en

...el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, esto es, las condiciones que determinan el empleo de enunciados concretos emitidos por hablantes concretos [un escritor de un libro se considera también un 'hablante' = emisor concreto] en situaciones comunicativas concretas, y su interpretación por parte de los destinatarios.¹⁴

Así, el traductor podrá aclarar dudas acerca del acto de comunicación que está expresado en el texto en lengua original (TLO); asimismo podrá también precisar cómo surge el acto de comunicación. El traductor tendría el panorama completo; pues ahora no sólo entiende el TLO sino que tiene la comprensión del por qué se desarrolló de determinada manera. Por lo tanto, la traslación sería mucho más exacta.

Levy analiza y denomina cada situación dentro del proceso de decisión, componente.

Dentro de los componentes, se encuentran algunos que yo he utilizado en el proceso de traducción del capítulo XLIII de la novela La lunga vita de Marianna Ucría de Dacia Maraini, mismos que trataré de caracterizar.

Paradigma y categoría (o clase de las posibles alternativas).

Levy llama 'paradigma' la palabra o estructuras que han sido escogidas dentro de una selección en el proceso de traducción. A las posibilidades descartadas se les llamará 'paradigmas de descarte'.

Si consideramos la frase voi non sapete amare, ésta podría ser traducida de diferentes maneras dependiendo del contexto en la que se encuentre, y dependiendo también, de si se trata de singular o plural. Estas diferentes posibilidades (a, b, c, d) conforman la 'categoría'; las traducciones de las que habría que elegir un paradigma podrían ser éstas:

- a). Usted no sabe amar (singular de la forma de respeto en ambas normas lingüísticas: mexicana y peninsular).
- b). Ustedes no saben amar (plural de respeto de ambas normas lingüísticas: mexicana y peninsular, y plural de la norma lingüística mexicana).
- c). Vosotros no sabéis amar (plural de la norma lingüística peninsular).
- d). Vos no sabéis amar (cultismo arcaizante, fórmula de respeto

en ambas normas lingüísticas equivalente a una segunda persona singular).

Cada una de las oraciones, así como las divergencias entre ellas: Usted, ustedes, vosotros y vos, junto con el verbo en sus diferentes conjugaciones segunda de singular, segunda de plural en ambas normas lingüísticas, representan los paradigmas 'virtuales' o 'posibles' de la traducción de la frase en italiano. Es decir, los paradigmas son las posibles soluciones que pueda tener una traducción. En este caso cuatro.

La categoría de cada uno de estos paradigmas es la caracterización posible de las alternativas o soluciones en esta traducción. La categoría expresa la calificación de cada una de las alternativas. El ejemplo anterior consiste en señalar que la primera frase se encuentra dentro de determinada norma lingüística, y que puede ser tomada -dependiendo obviamente del contexto- como una frase despectiva, de respeto, lúdica, culta y así sucesivamente con las demás. Cada uno de los paradigmas es una variante de la traducción. Resumiendo podría decirse que paradigma es la traducción que se le da al voi italiano.

En la mayoría de los casos las soluciones posibles son diferentes entre sí, y así el traductor tendrá que regular su selección de paradigmas basándose en el contexto, en el estilo del autor, en la idea o ideas predominantes del texto etc. La selección se hará cada vez más limitada -y por lo tanto más simple- si el número de las alternativas es cada vez menor. Una vez que el traductor se ha decidido en favor de una de las

alternativas, él ha definido con su propia selección un número de movimientos sucesivos. Pues es muy probable que cada selección vaya siempre ligada a la próxima, y así sucesivamente. Y aquí además debe decirse que el traductor, pese a su cuidadoso trabajo analítico, siempre podrá elegir y tomar alguna(s) decisión(es) ejerciendo su libertad y su gusto personal.

El traductor construye con su selección de paradigmas el repertorio para sus próximas decisiones; de hecho, lo más probable es que todas sus decisiones estén ligadas unas a otras (o mejor dicho, en teoría deberían ir ligadas); el proceso de traducción según Levý tiene una forma parecida a la de "un juego de ajedrez", un juego en el que cada próximo movimiento es influenciado por el conocimiento de las decisiones precedentes y por la situación que resultó. Al resultado de los juegos se le llama opciones de traducción o variantes de traducción.

El traductor al escoger la primera o la segunda alternativa, ha decidido ya jugar uno de los dos (o más de dos) juegos.

Un paradigma es también el conjunto de elementos que al no ser equivalentes entre sí facilitan la elección, pues están ordenados según criterios diferentes, por ejemplo lingüísticos o extensiones connotativas de significado, entre otros. La finalidad de la diferencia entre ellos es facilitar la elección.

El traductor con todas estas herramientas tiene ahora la capacidad de decidir sus paradigmas, y puede entonces decidir entre una versión purista o menos purista, dependiendo de lo que sea primordial para él. El traductor puede también con

sus decisiones cambiar el texto de partida, o dar un paso adelante o en retroceso, esto es, omitir o añadir palabras en el original. Y es en ese punto donde se fragua (o puede fraguarse) la 'traición' al texto original, pero más que hablar de traición al original, hablemos de diferentes tipos de fidelidad.

Para Umberto Eco la fidelidad al texto original representa una selección entre diversas alternativas, por lo que en mi caso, al traducir un capítulo de una novela cuyo estilo tiene las intenciones de parecerse lo más posible al lenguaje del Settecento siciliano, el tipo de fidelidad que escogí por medio de todos los elementos que constituyen la traducción como proceso de decisiones está basada en el contenido; sin por esto tener que olvidar el estilo. Esto es, según la terminología de García Yebra he utilizado la clase de traducción 'oblicua': "Es 'traducción oblicua' la que no guarda con el original el paralelismo requerido para que pueda aplicársele la designación de 'trad[ucción] p[alabra] por p[alabra]'"¹⁵

Puede considerarse una fidelidad transportada a la norma lingüística mexicana, es decir, una traducción cuyos paradigmas fueron tomados dentro del español mexicano: Eco a este tipo de fidelidad le denomina fidelidad cultural, que por lo general implica una 'infidelidad lingüística'; de ahí el nombre de las traducciones como 'las hermosas infieles'. No obstante, considero que a veces es mejor hacer una 'hermosa infiel' que será acogida bien en la lengua de llegada o lengua de traducción, y por lo tanto que será buena portadora del sentido cultural que el autor

15
quiso dar a su texto; que ser una 'fiel ininteligible', o lo que García Yebra llama traducción palabra por palabra.

El resultado del proceso de decisión permite que el traductor tenga la libertad de hacer su propia versión sabiendo exactamente cuáles fueron los paradigmas que le llevaron a una determinada fidelidad. Y como consecuencia, obtener una traducción que ha sido analizada y que responde a las necesidades del autor de la obra.

En el caso de la novela de Dacia Maraini es primordial la forma en que cuenta los sucesos, es decir, el estilo es muy importante, las palabras que utiliza se encuentran dentro de una fuente de paradigmas, y hay algo importante dentro del lenguaje: el uso del pronombre italiano voi.

La importancia de la traducción era transportar el tipo de relación que usa el voi como medio de comunicación, al contexto mexicano. La categoría de paradigmas ayudó a calificar el pronombre 'Usted' como equivalente al pronombre voi: la traducción exacta del pronombre italiano es el pronombre 'vos' cuyo uso es considerado como cultismo y arcaísmo. Así, he decidido utilizar en mi versión el pronombre Usted, pues éste guarda la relación de cortesía y respeto que aparece en el texto de partida con el pronombre voi, aún cuando su uso es contemporáneo. También considero que el uso del 'vos' en México puede causar varias desventajas: fonéticamente suena exótico y podría remitir al lector al 'vos' que se usa en Argentina y Guatemala provocando confusión. El uso del pronombre en esos países es totalmente diferente: no guarda el respeto

y la cortesía del 'vos' arcaico, es en realidad un 'tu', y por lo tanto, no corresponde al 'vos' que aparece en la novela.

Con esto obtuve una versión diferente en algunos aspectos lingüísticos en comparación con la versión ya existente editada por Seix Barral, cuyo traductor, Pentimalli, utiliza el mismo sistema, pero siguiendo la identificación cronológica del siglo XVIII.

Otro aspecto importante en la novela es el uso frecuente del siciliano: medio de comunicación de los nobles ignorantes y del pueblo en general. Los personajes de la novela cambian constantemente del italiano al siciliano, usan además del voi italiano, la tercera persona de cortesía que existe en el dialecto: vossia. Esta se distingue del voi porque la utilizan los sirvientes cuando se dirigen a las personas de una clase social superior a la de ellos. O sea, es un acto de comunicación que denota desigualdad de clases, lo que no sucede con el voi que representa una comunicación de igual a igual, aunque siempre con respeto. Considero importante señalar la existencia del vossia (vuscienza) en la obra, a pesar de que no aparece en el capítulo que es objeto de análisis, motivo por el cual no aparece en la traducción.

De lo anterior hablaré más detalladamente al realizar el análisis contrastivo.

Reconsiderando las anteriores teorizaciones acerca de los Estudios sobre Traducción o Translation Studies, resulta importante decir que la fuerte oleada de los mismos que ha habido

en los últimos años, efectivamente es importante, y no sólo por ser lo más reciente al respecto, sino porque también se toman en cuenta aspectos que habían sido ignorados o caídos en desuso, tales como la traducción de ambos textos: literarios y no literarios. Los aspectos que mencioné son únicamente aquellos que a mí en lo particular me abrieron camino en el trabajo de análisis comparativo de estilos de dos versiones diferentes de la traducción del último capítulo del libro La lunga vita di Marianna Ucrifa de Dacia Maraini. Sin olvidar que el enfoque de traducción que he utilizado, ha sido siempre el de producir en la lengua de llegada el equivalente natural más cercano al mensaje de la lengua de partida, tomando en cuenta primero el significado, y después el estilo. Así presento aquí una propuesta de traducción que pretende mostrar las divergencias entre dos versiones de un mismo texto; para identificar los diferentes estilos de traducción.

Notas. Capítulo 1.

- 1.- Cfr. Siri Nergaard, Teorie contemporanee della traduzione, p.7
- 2.- Vid. Hermans, 1985, p.10.
- 3.- Berman apud Nergaard, op. cit. p.11.
- 4.- Vid. Tynjanov y Exembaum en su intento de definir literariedad.
- 5.- Nida apud S. Nergaard, op.cit. p.15.
- 6.- Según Niranjana en un contexto postcolonial el problema de la traducción se convierte en un lugar importante para plantear cuestiones sobre representación, poder e historicidad.
- 7.- Derrida cuestiona en este ensayo el origen de la lengua en la cual se construyó y deconstruyó la torre de Babel.
- 8.- M. Margghescou (1974) apud Antonio García Berrio, Teoría de la literatura, p.53.
- 9.- Cfr Delas J. 1973; N. E. Enkvist, J. Spencer, N. Gregory 1974.
- 10.- La traducción consiste en reproducir en la lengua receptora [llamada por García Yebra lengua terminal] el mensaje de la lengua fuente [o lengua original] por medio del equivalente más próximo y más natural, primero en lo que se refiere al estilo, y luego lo que atañe al sentido. Valentín García Yebra, Teoría y práctica de la traducción. p. 29.
- 11.- Cfr Jifý Levý en "La traduzione come processo decisionale", Teorie contemporanee della traduzione p.63.
- 12.- Cfr Umberto Eco "Riflessioni teoriche-pratiche sulla traduzione" en Teorie contemporanee della traduzione. pp.123-124.
- 13.- Cfr García Yebra, op. cit. pp. 329-330.
- 14.- Ecanell Vidal, M. Victoria, Introducción a la pragmática. pp. 7-41.
- 15.- García Yebra, op.cit. p. 329

Capítulo II.

Análisis contrastivo de la versión del traductor Pentimalli para la editorial Seix Barral, y mi propuesta de traducción del último capítulo de La lunga vita di Marianna Ucría de Dacia Maraini.

Como ya se habló en el capítulo anterior respecto a las diferentes variedades de fidelidad que existen dentro de los estudios sobre la traducción, y al uso de la terminología con base en el Proceso de decisiones de Jiff Levý, ahora me dispongo a ejecutar el análisis contrastivo haciendo uso de todas estas herramientas.

El método de trabajo fue el siguiente: primero transcribí el texto original: capítulo XLIII de la edición Rizzoli de La lunga vita di Marianna Ucría pp. 258-265. Después enumeré los párrafos (41) que lo conforman, y de la misma manera proseguí con la versión editada por Seix Barral pp. 269-277 cuyo número de párrafos corresponde con el número de la versión original. En la versión C. (en este capítulo denominaré versión también a mi propuesta de traducción: Levý llama 'versión' a los resultados de la traducción, aún cuando éstos no hayan sido nunca publicados) el número de párrafos aumentó en uno, así que aparece señalado en la versión con nota al pie de página en donde se produce el aumento. Las divergencias y convergencias de ambas versiones las clasifiqué en cinco casos: de los cuales uno de ellos se subdivide en cuatro tipos diferentes.

Los casos son los siguientes:

1.- Cambios:

- a). con base en las normas lingüísticas mexicana y peninsular;
- b). sintácticos y de puntuación;
- c). de paradigmas diferentes a los del texto de partida;
- d). y cambios de sentido.

2.- Traición al estilo de Maraini.

3.- Frases idiomáticas y sintagmas en siciliano.

4.- Añadidos.

5.- Omisiones.

El proceso de selección de los casos de ambas versiones fue diferente: por ejemplo en la traducción de P. aparecieron a lo largo del análisis quince casos diferentes, mismos que reduje a cinco, debido a que algunos de ellos son consecuencia de otros: como en el caso específico de cambios, en el que alteraciones de la puntuación y la sintaxis, las variaciones semánticas debidas a las dos normas lingüísticas y los cambios de sentido se presentan juntos con mucha frecuencia. Esa es la razón por la cual he incluido unos casos en otros. En el proceso de clasificación de casos de la traducción de C. aparecieron trece casos, es decir, dos casos menos que en la otra versión. Los errores gramaticales y las malas traducciones de las frases dialectales o regionales, no aparecen dentro de los casos individuales de C. debido al estricto cuidado

que se tuvo al hacer la revisión de la versión definitiva. Por supuesto que esto no excluye los casos globales -que son los que se presentan en este trabajo- estos dos aspectos importantísimos del análisis. Y es así como surgen estos cinco aspectos (casos, puntos de análisis), con base en las convergencias y divergencias, y en el análisis de éstas.

Resulta interesante y atractivo el desarrollo de cada uno de los casos, y aquí es pertinente mencionar la iluminante ayuda de las investigaciones del traductor Levý. Por medio del análisis del "proceso de decisiones" que en un hipotético caso pudo haber utilizado el traductor P. (hipotético porque ignoro el método o proceso que utilizó en su versión) llegué al conocimiento de su estilo en su versión, y a la conclusión sobre la diferencia de estilos entre las dos versiones.

Caso 1. Cambios.

a). Normas lingüísticas: mexicana y peninsular.

Es importante precisar el criterio que utilicé para traducir el texto de partida. Creo en la necesidad de hacer las traducciones menos regionalistas para poder acercarlas a los lectores; sin embargo, esto al mismo tiempo resulta contradictorio: pues si traduzco en México es obvio que en mis traducciones se reflejará la norma lingüística que rige en el país, misma que forma parte, pero con variantes, del sistema lingüístico que rige a todos los países de habla española. Por lo tanto sería incoherente traducir un texto

para lectores mexicanos siguiendo una norma lingüística que no fuera la mexicana. Aquí lo que interesa es una propuesta de traducción que dentro de lo neutro contenga ese toque mexicano, que haga posible la llegada del texto de partida a una segunda lengua, y que además lo haga de la forma más natural para ésta, sin caer en regionalismos que dificulten la lectura a lectores foráneos.

En el caso específico de la novela de Dacia Maraini La lunga vita di Marianna Ucrìa, que en su forma original está escrita con la forma de cortesía voi que literalmente sería 'vos' en español, opté por una norma culta en la que se apoyan todos los códigos locales. De tal manera que para respetar el significado y el significante del pronombre voi en italiano, he utilizado la forma de cortesía que se usa en México: el pronombre personal de la tercera persona de singular 'Usted'.

La otra versión no presenta este cambio, pues la traducción se hizo con el pronombre 'vos'.

Así que expongo cinco ejemplos traducidos con la norma lingüística mexicana, en donde los paradigmas seleccionados son fácilmente visibles, y expongo también el análisis o categoría de éstos (el número que aparece a la izquierda de cada cita indica el párrafo en el que el lector podrá encontrar el fragmento analizado).

- 1 La ausencia de **usted** trajo cierta incuria en mis pensamientos, entre los cuales ha crecido la maleza.

5 Desde que los abuelos **de usted** construyeron la torre ha llovido bastante.

6 **Su** hijo Mariano, que heredó de **usted** la hermosa frente alta

6 **Usted** dice que a él le gusta soñar, pero si sueña lo hace en grande

15 **Se** lo pido una vez más, por carta, con toda la solemnidad de la escritura: **quiere usted** casarse conmigo?

27 Estoy mal sin **usted**.

Con el proceso de decisiones he llegado a seleccionar estos paradigmas, los cuales son diferentes de los paradigmas seleccionados por P. El cambio del voi por el 'Usted', trae consigo una serie de cambios consecutivos, como ya se mencionó anteriormente cuando se hizo referencia al ejemplo del juego de ajedrez. El cambio de pronombres personales, de posesivos, de la forma dativa o acusativa de la tercera persona del singular femenino; la forma de respeto 'Usted', los cambios de la forma verbal, los cambios de sintaxis -y a veces de puntuación- representan en el proceso de decisiones lo que se llamó la selección de paradigmas. Ahora bien, los paradigmas seleccionados (resaltados con letras negritas) son diferentes a los del traductor P. La diferencia es clara: mientras yo he utilizado determinada norma lingüística, él utilizó otra. Por lo tanto, los que en mi versión significan paradigmas seleccionados, para la versión del otro traductor son los paradigmas de descarte. Y ambos paradigmas forman parte de los paradigmas

virtuales o posibles de la traducción de las frases del texto de partida.

He aquí los ejemplos que se presentaron anteriormente, pero ahora traducidos con el pronombre vos.

1 **Vuestra** ausencia

5 Desde que **vuestros** antepasados construyeron la torre

6 **Vuestro** hijo Mariano, que de **vos** ha heredado la bella frente

6 **Vos** decís que le gusta soñar

17 **Os** lo pido una vez más, por carta, con toda la solemnidad de la escritura **¿quereís casaros** conmigo?

29 Estoy mal sin **vos**.

Lo que vuelve diferentes estos ejemplos de los otros, radica principalmente en su categoría, o sea su caracterización. Recuérdese que la caracterización es la calificación de cada una de las alternativas; esto dicho en diferentes palabras es el análisis de cada paradigma. La distinción es clara: el uso de los diferentes pronombres. El traductor P. usa un arcaísmo para respetar el tiempo de la narración, el siglo XVIII, mientras yo he decidido optar por una norma culta que no cause confusión con el uso del pronombre que se utiliza en Argentina y Guatemala.

b). Cambios sintácticos y de puntuación.

En este inciso quiero presentar los diferentes cambios que existen en ambas versiones. Algunos de éstos son la consecuencia del cambio de pronombres y en ese caso son válidos si se toma en cuenta la fidelidad cultural y el cambio necesario de sintaxis, casi obligatorio si se quiere obtener una versión que respete en lo posible el texto original, para no caer en una malentendida fidelidad lingüística, que en realidad es la conocida traducción palabra por palabra, o los famosos calcos: que más que facilitar el arribo del texto de partida, lo vuelven difícil debido a su ininteligibilidad. Es necesario aclarar que existen también otro tipo de cambios, menos válidos, y que responden a actitudes poco esquematizadas y más caprichosas por parte del traductor. Estos cambios, sin un criterio preciso (llamados también traiciones al texto original) se sirven simplemente de palabras diferentes de las originales, y ocasionan la mayoría de las veces un cambio de sentido en la versión.

Si se clasifican en dos formas distintas los cambios de puntuación y sintaxis, se encuentra la distinción entre cambios que obedecen a una fidelidad lingüística y cambios que obedecen a una fidelidad cultural.

Para ilustrar estas formas de cambio de puntuación y sintaxis presento ejemplos de las dos versiones y el texto original:

M:1 Sono minacciato, ma seriamente, dalla più perversa delle pigrizie, dall'abbandono di me stesso, dalla noia.

C:1 Estoy amenazado, y seriamente, por la más perversa de las perezas, por el abandono de mí mismo y por el tedio.

P:1 Estoy bajo la amenaza, muy seria de la más perversa de las perezas: el abandono de mí mismo, el tedio.

M:3 Un re ha il potere, dice Montesquieu, di fare credere ai suoi sudditi che uno scudo è uguale a due scudi,...

P:3 Dice Montesquieu que un rey tiene el poder de hacer creer a sus súbditos que un escudo es igual a dos escudos,...

C:3 Un rey tiene el poder, dice Montesquieu, de hacer creer a sus súbditos que un escudo es igual a dos escudos,...

M:5 Questi giovanotti si agitano dalla mattina alla sera fra visite, balli, pranzi, amoreggiamenti e pettegolezzi che li occupano a tal punto di non lasciare loro neanche un minuto di noia.

P:5 Estos jovencitos se atarean de la mañana a la noche entre visitas, bailes, comidas, amorfos y chismorreos: hasta tal extremo los ocupan que no les dejan ni siquiera un minuto de aburrimiento.

C:5 Estos jovencitos se afanan desde la mañana hasta la noche entre visitas, bailes, comidas, amorfos y chismes que los mantienen a tal grado ocupados que no les dejan ni siquiera un minuto de aburrimiento.

El ejemplo primero de traducción C. ilustra el caso de fidelidad lingüística, misma que la mayoría de las veces conforma una infidelidad muy grave cultural. Afortunadamente aquí no es el caso, pues la versión traduce bien el texto de partida. La importancia de este ejemplo radica -además de su acertada traducción- en el contraste que ocasiona al compararlo con la traducción P. Esta muestra cómo por una mala comprensión

de la lectura se puede deformar casi por completo la estructura sintáctica (y por ende semántica) original. La versión P:1 muestra en un único ejemplo cómo el traductor tiende constantemente a cambiar la puntuación y a deformar la sintaxis, alterando el sentido al introducir los dos puntos después de 'pereza', P. transforma los dos semas siguientes en explicación sinonímica del primer término 'Abandono de sí' y 'tedio' resultan así aclaraciones de lo que la autora entiende aquí por 'pereza'. De hecho, en el texto de partida hay una enumeración de tres términos, y así hay que dejarla: el considerar los últimos dos como aclaración y precisión del primero, debe ser elección del lector, no del traductor.

La escritora es muy clara en cuanto al uso de la puntuación, acostumbra separar frases coordinadas y subordinadas por medio de comas.

El ejemplo P:3 muestra un cambio sintáctico y también un cambio en la puntuación. Me corrijo inmediatamente, muestra la carencia de puntuación. Al cambiar la sintaxis, introduciendo la subordinación, volviendo rectora la oración incidental, el enunciado cambia también en su estilo. En el texto de partida el fragmento forma parte de una carta, el remitente la escribió como si estuviera hablando con la destinataria, no es una narración cargada de detalles excesivos, sino de noticias (chismes, como está escrito en el texto). La oración incidental, sin nexo sintáctico con el enunciado principal, respeta ese estilo coloquial.

La alteración de la sintaxis no sería tan llamativa si no

fuera porque cambia el estilo marainiano. El traductor cambia de un cuasi diálogo a una oración compleja, propia de una descripción justo cuando la autora no describe nada: la descripción en el capítulo no aparece sino al final de la carta, y es para poner el punto final a toda la novela. Y lo hace de manera sorprendente, con una descripción exhaustiva y maravillosa: cambia de estilo en el mismo capítulo. Este aspecto del capítulo, desafortunadamente el traductor P. no lo toma en cuenta en su versión. Definitivamente el cambio en su versión no obedece al concepto de fidelidad lingüística, ya que no se ajusta a la forma natural del texto original; pero tampoco obedece al concepto de cambio por fidelidad cultural: la versión de C. traduce sin tener que utilizar cambios sintácticos, ni de puntuación. Hace llegar el texto de partida de manera natural a cualquier persona cuya lengua materna sea el español.

Y para cerrar este inciso de cambios, he seleccionado el último ejemplo que refuerza las observaciones anteriores, ya que aparecen cambios de puntuación representados por los dos puntos. En este caso los dos puntos transforman una subordinada relativa en una paratáctica explicativa. Dos conceptos separados en lugar de uno solo articulado en sus premisas y consecuencias. Debido a la frecuencia de estos cambios en la versión peninsular, analicé sólo los ejemplos que aparecen arriba para evitar repeticiones gratuitas.

c). Cambios de paradigmas diferentes.

Dentro de este inciso hay una amplia gama de clasificaciones: cambio de adjetivos calificativos, de sustantivos, de verbos. Los más frecuentes son los de verbos y adjetivos calificativos. Lo importante no es el cambio en sí, sino a qué responde, en caso de que exista una razón.

Por medio de la selección de paradigmas y cambios de éstos, se llega a determinar el estilo de traducción del traductor: pues son los paradigmas fieles o infieles de la versión los que fungen como velo transparente ante un análisis de estilos. Explicaré mejor con algunos ejemplos.

Cuando Maraini escribe la "vostra assenza ha procurato una certa **incuria** nei miei pensieri" quiere expresar desorden en los pensamientos, y lo hace con una palabra que designe este estado. A pesar de que la autora es precisa en utilizar el término, el traductor español cambia el paradigma por 'negligencia' transformando el término original. Este cambio ocurre con frecuencia cuando el paradigma resulta rebuscado o poco usado y se busca 'facilitar' el acceso al texto de partida con uno más usado, o que en la lengua de llegada sea más común. Si se piensa en estos términos, el cambio obedecería a una fidelidad cultural. Aunque aquí no sea el caso, sino uno menos elaborado de arbitrariedad, que por supuesto responde -eso sí- al tipo de paradigmas que usa P. a lo largo de su versión. Es probable que el traductor haya sido seducido por la idea de evitar un calco: en español existe también la palabra

'incuria' cuyo significado según el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) corresponde a "Poco cuidado". Es verdad que su uso es menos frecuente que 'negligencia', cuyo significado es "Descuido, omisión" y en su segunda acepción "Falta de aplicación", pero la autora no quiere decir 'omisión' sino 'poco cuidado' y esto se refleja en el uso repetitivo de la palabra en el capítulo. Incuria forma parte de la fuente de palabras que prefiere usar Maraini en el personaje; cambiarlas significa un descuido del estilo marainiano y no un rescate de la naturalidad del español.

El siguiente ejemplo contrapone lo anterior. Se trata de un cambio por fidelidad cultural. En este punto ambas versiones convergen, el cambio fue útil para su llegada al español.

En el texto original está escrito "Scendevano da cavallo" forma que expresa en italiano (tanto en la vida cotidiana como en literatura) la acción de desmontar del caballo. En español traducir 'bajar del caballo' significaría un calco del italiano.

El paradigma 'desmontaban' que aparece en ambas versiones, P. y C. tiene la connotación literaria para describir la acción que ocurre, además es más fiel al sentido de la frase, y al estilo de la descripción.

Para concluir este inciso, he seleccionado un ejemplo que llamó mi atención por lo peculiar de la traducción de P. En el párrafo 19 del texto original se encuentra el fragmento "'robes volantes' e delle 'hoop petticoats' dai **colori pastello**." La versión española traduce "color murciélago". Sin duda es interesante el motivo del cambio de paradigma: en un principio

puede pensarse que es un simple invento del traductor, pero en ese caso es seguramente una mala lectura pues el cambio es totalmente injustificado. (¿Acaso pipistrello por pastello?) Sin embargo, si se analizan bien las frases se encuentra una asociación de ideas: los mencionados hoop petticoats son una suerte de abrigos; la autora no especifica el color, sólo menciona que son de tonos pastel. Aquí se fragua la suposición de que el traductor asoció el color usado de ese tipo de abrigo, con la tonalidad del color: grisáceo. En la versión de C. se encuentra la traducción "tonos pastel". Sin duda es una versión menos precisa, respeta la sólo tonalidad y deja al gusto de cada lector la interpretación del color de los abrigos.

d). Cambios de sentido.

En la mayoría de los casos se presentan junto con un cambio sintáctico; el cambio sintáctico es permitido -como se ha mencionado anteriormente- cuando ayuda al arribo del texto original en otro idioma y/o cuando responde a una fidelidad cultural. Sin embargo, también se presenta cuando se entiende equivocadamente el texto de partida y entonces representa un verdadero error. Definitivamente una defensa contra el cambio de sentido es una excelente lectura del texto de partida. A continuación un ejemplo que ilustra lo anterior:

M:9 Ora la bella Giuseppa aspetta un figlio che non sa se sia del marito o del cugino.

P:9 Ahora la bella Giuseppa espera un hijo y no se sabe si es del marido o del primo.

C:9 Ahora la hermosa Giuseppa espera un hijo que no sabe si es del marido o del primo.

Para entender el cambio de sentido es necesario analizar la acción: el sujeto ignora algo, Giuseppa es la que ignora, no los demás. La versión P. utiliza una manera impersonal para traducir la frase, y es ésta la que provoca el cambio de sentido. En el original no hay ninguna forma impersonal, el verbo se encuentra conjugado en tercera persona. 'Giuseppa...non sa' El contraste de sentido se observa con la versión C. en donde la traducción no expresa la impersonalidad y se mantiene fiel al sentido original.

Caso 2. Traición al estilo de Maraini.

En este caso se tomará como punto de partida la definición que se ha utilizado en el capítulo primero (p.7). El estilo y el contenido resultan ser puntos importantes a la hora de llevar a cabo una traducción. Cuando uno de estos aspectos o ambos se traicionan, considero que el texto de partida no está llegando de manera adecuada a la lengua 2.

El estilo de Maraini es básicamente simple y fino. No es rebuscado, las ideas las expresa con sencillez. Para ello utiliza palabras elegantes, juega con aliteraciones, homofonías y asonancias. He aquí un ejemplo y su traición por parte de la versión P.

M:30 Le ore si fermavano a mezz'aria assieme a quel **profondo profumo** di alghe salse.

P:30 Las horas se detenfan en el aire, junto con ese **hondo perfume** salobre de las algas.

C:29 Las horas se detenfan en el aire, junto a aquel **perfume profundo** de algas salobres.

La versión P. elimina la aliteración, cambiando 'profundo' por 'hondo'; además de que ese adjetivo calificativo es menos poético, se pierde la aliteración.

Otro ejemplo de traición al estilo se encuentra en el ejemplo siguiente:

M:30 **E poi, e poi**, cosa farne della lingua in un bacio che busa in faccia come una novita' indiscreta e deliziosa?

P:30 **Y luego, ¿qué** hacer con la lengua en un beso...?

C:29 **Y luego, luego, ¿qué** hacer con la lengua en un beso...?

La versión P. no traduce la anáfora que la autora plasma en su pregunta. No es gratuita la repetición: el objeto es reforzar la pregunta, demostrar desconcierto, angustia. Probablemente la versión C. no sea la más adecuada: es demasiado largo el paradigma; no obstante, guarda el efecto reforzativo que existe en el texto de partida.

Caso 3. Frases idiomáticas y sintagmas en siciliano.

Estas representan un lugar importantísimo en la predilección de la escritora. Aquí estudiaré la importancia de traducir los sintagmas en siciliano del capítulo de la novela; y la adecuada traducción de las frases idiomáticas. La traducción de éstas cambia obviamente de una versión a otra.

Las frases escritas en dialecto forman parte también del estilo de la novela. La ambientación es en Sicilia, y -como bien se sabe- el lenguaje que se usa como medio cotidiano de comunicación es el dialecto, además del italiano, por supuesto pero sólo en las clases altas: por lo menos en el siglo XVIII. Así, resulta de gran importancia transmitir en la versión del original esta característica lingüística:

M:2 ...ai nostri mangiatori di **cassatine** e di **trionfi di gola**.

C:2 ...a nuestros comedores de **helados** y **pastelillos**.

P:2 ...a nuestros comedores de **pastelitos** y demás **golosinas**.

En este ejemplo no encontramos ni dialectismos ni frases idiomáticas sino otro elemento difícil de traducir: nombres propios de elementos locales, en este caso piezas de pastelería (Sicilia es famosa por sus dulces). En este caso cassatina es un pastelillo de requesón, o tal vez, como en época más reciente, un helado forrado de bizcocho, trionfo di gola ha de ser un dulce muy exquisito como su nombre indica. En esos

esos casos hay dos opciones: dejar la traducción de 'helados', según el Zingarelli la cassata es "Gelato di panna con frutta candita"; como en la versión C., o traducirlo por 'pastelitos' como en la versión P. En cuanto a trionfi di gola se puede traducir por 'pastelillos' o como 'golosinas' sólo que en la primera traducción no hay relación fonética y en la segunda sí aún cuando la traducción resulta poco específica.

Otro ejemplo de nombres propios de elementos locales es el siguiente.

M:26 ... **giocare a faraone e a biribissi?**

P:27 ... **jugar al monte y al biribissi?**

C:25 ... **jugar a faraón y al bisbfs?**

Según el diccionario Sopena el "monte" es un "juego de naipes de envite y azar", sin embargo, no se trata del juego al que se refiere Maraini; en el diccionario Frisoni en su primera acepción aparece "faraón (juego de naipes)". La razón por la cual el traductor escribió en su versión "monte" y no "faraón", es simple: confundió ambos juegos. Según el diccionario Sopena el faraón es un "Juego de naipes parecido al monte", pero no es idéntico, así que la traducción de P. no es equivalente a la versión original. Además hay que recordar que la novela se desarrolla en el siglo XVIII, y el faraón estaba en boga

en aquel entonces.

Por otro lado, la versión P. no traduce el segundo juego evitando que el texto de partida llegue al español. En la versión C. sí se encontró la traducción del juego biribissi, cuya traducción en español es bisbís: según la traducción del diccionario Frisoni (español-italiano) "bisbís [corresponde a] biribisso (gioco d'azardo)."

Considero una falta dejarlo en su forma original, pues parece que nos encontremos frente a un elemento típico de otra realidad cultural, mientras no es así, pues los juegos de azar mencionados (aquí lo que importa textualmente es que sean juegos de mesa) existen o existieron en todas partes.

Un ejemplo de un sintagma en siciliano es el fragmento ventuzzu africanu. Dejar el sintagma en su forma original y seguido en el texto por su equivalente exacto "vientecillo africano" fue la solución para no perder el estilo del texto; al mismo tiempo provoca en el lector hispanohablante el mismo efecto que en el lector italiano: el de oír unas palabras en otra lengua. Pero para el lector italiano las dos palabras en siciliano suenan más familiares que para el lector extranjero. De allí la necesidad de la traducción.

Además de los sintagmas en siciliano surgen las frases idiomáticas como un continuo reto al traductor. Presentaré aquí una frase idiomática que ha sido traducida satisfactoriamente en ambas versiones.

M:5 Da quando (...) ne è passata di acqua sotto i ponti.

P:5 Desde que (...) ha llovido bastante.

En las frases anteriores se ha traducido de acuerdo con la fidelidad cultural. Casualmente se ha encontrado una frase en español que semánticamente es parecida a la frase en italiano. La imagen del agua permanece en ambas versiones y conserva también el significado: que ha pasado tiempo desde que sucedió la acción.

Caso 4 y 5. Añadidos y Omisiones.

En este último apartado he unido dos casos; esta decisión responde a la repetitiva situación de los ejemplos que ilustran esta circunstancia. Con frecuencia las omisiones en la versión de P. se refieren al significado, o se pueden reflejar en el estilo cuando el traductor evita anáforas o aliteraciones al cambiar una palabra por otra.

Los añadidos por el contrario aparecen con más frecuencia en la versión de C. En donde en ocasiones se han agregado conjunciones copulativas 'y', mismas que no aparecen en el texto de partida, pero sí en la versión. El cambio responde al uso del español; sin embargo el traductor español no lo hace, se puede decir que se mantiene a veces lingüísticamente más fiel hasta caer en el calco. He aquí el ejemplo.

M:40 ...entrare nell'acqua del fiume, prima con la punta delle scarpe, poi con le caviglie e infine con le ginocchia con il petto, con la gola.

C:40 Entrar en el agua del río, primero con la punta de los zapatos, luego con los tobillos y al final con las rodillas, con el pecho y con la garganta.

P:40 Entrar en el agua del río, primero con las puntas de los zapatos, después con los tobillos y por último con las rodillas, el pecho, la garganta.

Una última observación sobre el cierre del capítulo y de la novela:

M:41 Ma la risposta che ne riceve è ancora una domanda. Ed è muta.

P:41 Pero la respuesta que recibe es, una vez más, una pregunta. Y muda.

C:40 Pero la respuesta que recibe es aún una pregunta. Y es muda.

En los ejemplos citados arriba se distingue con claridad en qué consiste la omisión y el añadido: "una vez más" corresponde al añadido pues traduce un sólo término: ancora. Se reconocen también cambios de puntuación. Si se considera la importancia de la frase, la última de toda la novela, se verá que la autora la cierra de manera armoniosa, sin comas, y con palabras cortas; es tajante y no rebuscada. La versión P. resulta ser rebuscada pues dice con más de una palabra lo que la autora escribió en sólo una: ancora. La puntuación es elemental en el original, no hay comas, y la última oración es bimembre.

CAPITULO III. Propuesta de traducción del capítulo XLIII de La lunga vita di Marianna Ucrìa de Dacia Maraini editada por Rizzoli pp.258-265.

Querida Marianna:

- 1 Todos los hombres y todas las épocas se ven constantemente amenazados por una barbarie recóndita e inminente, como dice nuestro amigo Gian Battista Vico. La ausencia de usted trajo cierta incuria en mis pensamientos, entre los cuales ha crecido la maleza. Estoy amenazado, y seriamente, por la más perversa de las perezas, por el abandono de mí mismo y por el tedio.
- 2 Por lo demás, la isla no padece con menos intensidad una nueva barbarización: mientras Victorio Amadeo de Saboya había traído un cierto aire de severidad y de rigor administrativo, proseguido de manera cansada por los Habsburgo, ahora Carlos III ha recreado esa atmósfera de molicies y de abandono que tanto le gusta a nuestros comedores de helados y de pastelillos.
- 3 Aquí reina la injusticia más sensata. Tan sensata y tan arraigada que a la mayoría le resulta "natural". Y a la naturalidad no se le ordena, usted lo sabe bien; ¿a quién se le ocurriría cambiar el color del cabello o de la piel? ¿se puede cambiar un estado de legitimidad divina en un estado de arbitrio diabólico? Un rey tiene el poder, dice Montesquieu, de hacer creer a sus súbditos que un escudo es igual a dos

escudos, "da una pensión a quien escapa dos leguas y un gobierno a quien escapa cuatro".

4 Quizás estemos al final de un ciclo, puesto que la naturaleza de los hombres es primero cruel, después se vuelve severa y luego benigna, en seguida delicada y finalmente disoluta. La última edad, si no se le pone un freno, se disuelve en el vicio y la "nueva barbarie conduce a los hombres a desquiciarlo todo".

5 Desde que los abuelos de usted construyeron la torre Scannatura y la casa de campo de Bagheria ha llovido bastante. Mientras su abuelo aún cuidaba en persona sus viñedos y sus olivares, su padre ya lo hacía por intermediación de otra persona, y su marido, de vez en cuando no rehusaba meter la nariz en sus barriles rebosantes de vino. Su hijo pertenece a esa generación que considera el cultivo de las tierras como algo vulgar e inconveniente. Por lo tanto, ha dedicado sus cuidados sólo a sí mismo. ¡Y hay que ver con qué gracia seductora lo hace! Por lo que me han dicho, los campos que tiene usted en Scannatura están cayendo en el más completo abandono, saqueados por los cobradores de impuestos y abandonados por los campesinos, que cada vez en mayor número emigran a otras partes. Estamos descendiendo a pasos de danza hacia una abulia festiva, que mucho gusta a los palermitanos de nuestro tiempo, es más, del tiempo de nuestros hijos. Una abulia que tiene toda la apariencia de la acción, ya que está habitada por un movimiento que me atrevería a llamar perpetuo. Estos jovencitos se afanan desde la mañana a la noche entre visitas, bailes,

comidas, amorfos y chismes que los mantienen ocupados a tal grado que no les dejan ni siquiera un minuto de aburrimiento.

6 Su hijo Mariano, que heredó de usted la hermosa frente alta y los ojos encendidos y lánguidos, se ha vuelto famoso por sus prodigalidades, en verdad dignas de nuestro rey Carlos III, pues a sus cenas todos, amigos y parientes, son invitados. Usted dice que a él le gusta soñar, pero si sueña, lo hace en grande. Y mientras sueña, tiene la mesa puesta. Probablemente aturde a sus amigos con la comida y el vino para evitar que lo despierten.

7 Parece que mandó construir una carroza igual a la del Virrey Fogliani, marqués de Pellegrino, con las ruedas de madera dorada y treinta estatuillas de madera plateada sobre el toldo, aparte de los escudos y borlas de oro que penden de cada esquina. El virrey Fogliani Aragona lo supo y le mandó decir que no fuera tan fanfarrón; pero su sublime retoño ni se dio por enterado.

8 Más noticias, me imagino, le habrán dado sus seres queridos. Su hija Felice se está volviendo famosa en Palermo por sus curas de la erisipela, de la sarna y de todos los eccemas. Les cobra mucho a los ricos y nada a los pobres. Así que muchos la quieren, aunque no falta quien la critique por andar dando vueltas sola, monjita como es, jalando ella misma las riendas de un caballito árabe, montada en el pescante de un calesín en perpetuo movimiento. Su proyecto de "ayuda a las desamparadas de los Leprosos" le devora tanto dinero que tuvo que pedir un préstamo a un usurero de Badia Nuova. Para pagar estas deudas, parece que se puso a comerciar hasta con los

abortos clandestinos. Pero estas son informaciones de trastienda, que no deberfa dar por celo profesional. Pero usted sabe que mi amor supera todo escrúpulo y toda discreción.

9 A su otra hija, Giuseppa, la encontraron en la cama del marido con su primo Olivo. Los dos hombres se desafiaron a duelo. Se batieron, pero ninguno de los dos murió. Dos cobardes que a primera sangre abandonaron las armas. Ahora la hermosa Giuseppa espera un hijo que no sabe si es del marido o del primo. Pero el marido lo adoptará como propio. Pues de otra manera tendría que matarla, y no tiene el menor deseo de hacerlo. Olivo fue enviado a Francia por el padre, Signoretto, quien al parecer lo amenazó con desheredarlo, aunque sea su primogénito.

10 En cuanto a Manina, acaba de parir a otro hijo, al que llamó Mariano, como su bisabuelo. En el bautizo estaba presente toda la familia, incluso el abad Carlo, que se ha dado ínfulas de gran hombre de ciencia. En efecto, vienen de las Universidades de toda Europa a pedirle que descifre antiguos manuscritos. En Palermo es considerado una celebridad y el Senado propuso otorgarle una condecoración. En ese caso sería yo el encargado de entregársela en su estuche de terciopelo.

11 Su protegido Saro, al parecer, se entristeció tanto por su partida que rechazó la comida durante semanas. Pero después se le pasó. Y ahora parece que él y su esposa se agasajan en su villa de Bagheria, donde ofrece recepciones como si fuera un barón: dá ordenes, gasta y derrocha a expensas de usted.

- 12 Por otra parte, a quien tocaría dar el buen ejemplo, no le importa nada. Nuestro rey Carlos y su exquisita consorte doña Amalia obligan a los cortesanos a permanecer de rodillas durante horas mientras ellos comen. La reina, según dicen, se divierte remojando las galletas en la copa llena de vino de Canarias que su dama de corte debe mantener en alto para ella, permaneciendo siempre de rodillas. Un indudable teatro, ¿no le parece? Pero acaso son sólo chismes, pues yo personalmente nunca asistí a tales escenas.
- 13 Por otro lado, la gran princesa de Sajonia perdió todo prestigio desde cuando dio a luz a una niña, y para colmo, con la ayuda de un cirujano.
- 14 Me estoy transformando en un moralista barato, estoy de acuerdo. Ya veo su rostro oscurecerse, sus labios estirarse, como sólo usted sabe hacerlo con toda la suave ferocidad de su mutilación. Pero ¿sabe que es precisamente ésta, la mutilación de la mitad de sus sentidos, lo que me atrajo hacia la órbita de sus pensamientos? Que se han vuelto densos y vigorosos precisamente a causa de esa cesura con el mundo que la obligó a vivir entre libros y cuadernos, en el fondo de una biblioteca. Su inteligencia tomó un camino tan curioso e insólito que me indujo a una deliciosa tentación de amor. Cosa que consideraba imposible a mi edad, y que admiro como a un milagro de la imaginación.
- 15 Se lo pido una vez más, por carta, con toda la solemnidad de la escritura: ¿quiere usted casarse conmigo? No le pediré nada, ni siquiera compartir la cama, si así lo prefiere.

Quisiera tomarla tal y como está ahora, sin villas y terrenos, sin propiedades, hijos, casas, carrozas y sirvientes. Mi sentimiento nace de una necesidad de compañía que me derrite como mantequilla al sol. Una compañía femenina que tenga por costumbre pensar, cosa rarísima entre nuestras mujeres que son mantenidas en un estado de ignorancia gallinácea.

16 Mientras más me hundo en mi trabajo, veo gente, frecuento señores y más me empozo en una soledad de cartujo. Es sólo un destello del 'esprit de finesse' pascaliano el que me acerca a usted, ¿o es algo más? ¿Es un movimiento de corrientes capaces de calentar los océanos?

17 Es su mutilación lo que la vuelve única: fuera de los privilegios, y pese a que esté metida en ellos hasta el cuello por derecho de nacimiento, fuera de los estereotipos de su casta, pese a que éstos formen parte de su misma carne.

18 Yo provengo de una familia de honestos notarios y de honestos abogados, o tal vez deshonestos, quién sabe, no es propio de la honestidad la conquista rápida y triunfante de la ventaja social y de los bienes económicos. Fue mi abuelo, mas lo confieso sólo a usted, quien compró el título de barón para una familia de modestos y vanidosos burgueses con miras a ascender. Todo esto importa muy poco, lo sé. Mis ojos han aprendido a ver más allá de las togas y de las casacas, por no decir de las 'robes volantes' y de las 'hoop petticoats' de tonos pastel.

19 También usted sabe ver más allá de damascos y perlas, su limitación la ha llevado a la escritura y la escritura la condujo a mí. Ambos nos valemos de los ojos para sobrevivir y, como

polillas glotonas nos alimentamos de papel de arroz, de papel de tilo, de papel de arce, siempre que estén garabateados por la tinta.

20 "El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce" solía decir mi amigo Pascal y son razones oscuras las que hunden las raíces en nuestra parte sepulta. Ahí donde la vejez no se transforma en pérdida, sino en plenitud de intentos.

21 Conozco mis defectos, que son muchísimos; comenzando por una cierta perversidad adquirida en tantos años de estúpida censura ejercida contra las ideas que amo. Por no hablar de la hipocresía, que me devora vivo. Pero a la cual le debo mucho. A veces pienso que es mi mayor virtud, puesto que se acompaña por una paciencia de ermitaño. Y no debe separarse de una capacidad completamente mundana de "comprender al otro". La hipocresía es la madre de la tolerancia ... ¿o será su hija? No lo sé, de cualquier manera son parientes cercanas.

22 También me dejo con frecuencia enredar por el chisme, aún cuando le tengo horror. Pero, si se miran bien las cosas, se descubre que en la raíz de la literatura existe precisamente el chisme. ¿Acaso no es chismoso Monsieur Montesquieu con sus Cartas Persas? ¿Esas misivas que se amontonan abundantes de humorismo y malignidad? ¿Acaso no es chismoso nuestro señor Alighieri? Quién se divierte más que él en decirle a todos los secretos vicios y las debilidades de los amigos y de los conocidos...

23 El humorismo en que con tanta gracia los escritores abrevan, ¿de qué deriva, sino de poner en evidencia los defectos de los

de los otros? Tanto que los hacen parecer gigantescos e irremediables. Mientras tanto, se despreocupan con desenvoltura de la viga que navega en su ojo soñador. ¿Acaso usted no está también de acuerdo?

24 Y claro, como de costumbre trato de justificarme: ¿o será que autoacusándome trato de sacarla de la madriguera, como un cebo en las aguas muertas de sus silencios?

25 Soy más perverso de cuanto usted piensa. De un egoísmo a veces repugnante. Pero el hecho de que se lo confiese significa que tal vez no sea tan cierto. Soy un mentiroso consciente. Pero como sabe, Solón decía que en Agira son todos mentirosos. El mismo era de Agira. ¿Decía la verdad o mentía? A menos que no sea todo un truco para mantenerla intrigada. Voltee la página, mi querida mudita y encontrará algo más en que hincar el diente. Tal vez otra propuesta amorosa, tal vez una información preciosa o solamente otra exhibición de vanidad. También yo estoy mutilado de los sentidos que se me han vuelto vulgares con las prácticas de lo mundano. Sin embargo, es el mundo el único lugar en donde podría aceptar estar. No creo que iría con gusto al paraíso, aunque las calles ahí estén limpias, no hay malos olores, ni navajazos, ahorcamientos, chantajes, robos, atracos, adulterios y prostitución. Pero ¿qué haría uno todo el día? ¿Solamente pasear y jugar a faraón y al bisbís?

26 Sepa que la espero con mente serena, confiando en su cabeza de largos pensamientos. No digo confiando en su cuerpo porque ese es arisco como un mulo, sin embargo me dirijo a esos espacios abiertos de su cabeza en los que circula el aire marino,

ahí en donde es más discursiva, más propensa a la curiosidad, al amor, así por lo menos me halaga creer... Sabe, es a veces el amor de los demás lo que nos enamora: vemos a una persona sólo cuando ella pide nuestros ojos.

27 Con toda mi tiernísima devoción y con el deseo de que regrese pronto. Estoy mal sin usted,

Giacomo Camalèo.

28 Marianna observa las hojas de papel ligero que se posan desordenadas sobre su falda a rayas. La carta le inspira una sensación de saciedad que ahora la hace sonreír. No obstante, la nostalgia de Palermo le ofusca la mirada. Aquellos olores de alga seca al sol, de alcaparras y de higos maduros no los encontrará nunca en ninguna parte; aquellas costas ardientes y perfumadas, aquellas marejadas hirvientes, aquellos jazmines que se deshojan al sol. Cuantos paseos con Saro a caballo hacia el promontorio de Aspra, donde los alcanzaban y los rodeaban olores y sabores embriagantes. Desmontaban, se sentaban sobre los montones de algas de los que saltaban pulgas de mar, se dejaban embestir por el ligero **ventuzzu africanu** (vientecillo africano).

29 Sus manos, caminando hacia atrás como los cangrejos, se encontraban a ciegas, se apretaban hasta hacer doler las muñecas. Era un lento entrelazarse de brazos, de dedos. Y luego, luego ¿qué hacer con la lengua en un beso que llama la cara como una novedad indiscreta y deliciosa? ¿Qué hacer con los

dientes que tienden a morder? Los ojos hundidos en los ojos, el corazón dando brincos. Las horas se detenían en el aire, junto a aquel perfume profundo salobre de algas. Los guijarros redondos y duros detrás de la espalda se volvían cojines de plumas, mientras a la sombra de una acacia cuyas ramas pendían sobre las aguas se estrechaban él contra ella.

30 ¿Cómo había podido sobrevivir a esos abrazos en el momento en que habían sido prohibidos por su cruel voluntad? Sin embargo ésta no puede impedir que vuelvan a emerger como cadáveres inquietos que no logran hundirse.

31 Desde que Fila se casó con Ciccio Massa, le resulta difícil permanecer en la posada. Aunque Fila diga que quiere continuar sirviéndola, aunque entre los dos la llenen de comida y la atiendan como a una niña, cada mañana se despierta con la idea de partir.

32 ¿Regresar a los hijos, a la villa, a Saro, a las quimeras o permanecer? ¿Huir de aquellas formas demasiado conocidas que constituyen su estabilidad o prestar atención a aquellas alitas que le salieron a ambos lados de los tobillos?

33 Marianna aprieta las diez hojitas en el bolsillo de la falda y mira a su alrededor buscando una respuesta a su muda pregunta. Hace sol. El Tiber fluye a sus pies denso y vetado de amarillo. Una mata de cañas de un verde claro, pálido, se doblaba por la corriente precisamente en la orilla. Pero después de haberse aplastado al ras del agua hasta dejarse sumergir, vuelve a erguirse con toda su alegría. Una mirfada de pececillos plateados remonta el flujo allí donde el agua casi se estanca,

y forma un lago entre manojos de ortigas y tallos de cardos. El olor que exhala del agua es agradable, a tierra húmeda, a hierbabuena, a saúco.

34 Poco más adelante la proa de una barca de fondo plano se desliza a lo largo de una cuerda tensa que la sostiene amarrada a la orilla. Aún más adelante, unas lavanderas arrodilladas sobre las piedras, enjuagan la ropa en el agua. Otra barca, mejor dicho, una balsa con dos remeros de pie, se mueve lentamente de un lado a otro del río transportando costales color canela y ruedas de carro.

35 En lo alto el puerto de Ripetta se abre como un abanico, con sus escaleras de piedra, sus anillas de hierro para atracar las embarcaciones, sus muretes de ladrillo crudo, sus bancas de mármol blanco, su vaivén de mozos.

36 En aquella quietud meridiana Marianna se pregunta si quizás podría apropiarse de ese paisaje, hacerse con él una casa, un refugio. Todo le resulta ajeno y por eso entrañable. Pero ¿hasta qué punto se puede pedir a las cosas que nos rodean, que permanezcan ajenas, perfectamente comprensibles y remotas en su indescifrabilidad?

37 ¿Sustraerse al futuro que la suerte le está preparando no será un desafío demasiado grande para sus fuerzas? Este deseo de conocer gente diferente, este deseo de vagabundear, ¿no será una soberbia inútil, un poco frívola y perversa?

38 ¿Dónde irá a establecerse ahora que cada casa le parece demasiado radicada y previsible? Le gustaría llevársela en la espalda como un caracol y partir sin saber a dónde. Olvidar

la plenitud de un abrazo deseado no será fácil. La esclusa está allí apresando cada gota de recuerdo, cada migaja de deleite. Pero ha de existir algo más que pertenezca al mundo de la sabiduría y de la contemplación. Algo que disuada la mente de las absurdas pretensiones de los sentidos. "Es desaconsejable para una señora andar de una posada a otra, de una ciudad a otra, sin sosiego, sin remedio" diría el señor hijo Mariano. Y tal vez tendría razón.

39 Ese correr, ese vagabundear, ese sufrir cada parada, cada espera, ¿no será una advertencia del final? Entrar en el agua del río, primero con la punta de los zapatos, luego con los tobillos y al final con las rodillas, con el pecho y con la garganta. El agua no está fría. No sería difícil dejarse tragar por aquel torbellino de corrientes que huelen a hojas putrefactas.

40 Pero el deseo de reanudar el camino es más fuerte. Marianna detiene la mirada en las aguas amarillentas que borbotean e interroga sus silencios. Pero la respuesta que recibe es aún una pregunta. Y es muda.

Conclusiones.

El conocimiento de los diferentes estudios y generaciones de estudiosos sobre traducción es efectivamente importante; por ejemplo, el proceso de decisiones del investigador Levý puede ayudar a un traductor a marcar pautas en la elaboración de su versión; pero quiero aclarar que es el traductor y sólo él quien tiene en sus manos el futuro de la versión.

Antes de concluir es necesario precisar en qué consiste la diferencia de estilos. Resulta inevitable el cambio, y esto se debe a que una versión guarda el sentido cronológico de la obra original, y la otra se apoya en códigos locales. Por lo que es evidente el estilo arcaico en cuanto al equivalente lingüístico que usa la versión P., además de una cierta tendencia a interpretar los sustantivos originales por otros, en ocasiones por unos más usados y en otras por sustantivos más elegantes.

La versión C. en cambio no presenta el estilo arcaico, por razones obvias, es un estilo que se apega más a los sustantivos originales y que conserva el estilo siciliano al dejar en el original la presencia siciliana e inmediatamente su traducción al español.

Finalmente, quiero subrayar que el traductor Pentimalli, aún teniendo la posibilidad de emplear los tres pronombres (tú, vos y usted) en los casos en que los usa la autora (tu, voi, vossia) inexplicablemente omite el uso del 'usted' unificando el voi y el vossia en un genérico 'vos'.

En el caso de C., la decisión de unificar el voi y el vossia en el pronombre 'usted' es voluntaria y razonada por los motivos ya expuestos.

Bibliografia.

- 1.- Maraini, Dacia, La lunga vita di Marianna Ucrfa. Rizzoli, Milano, 1991.
- 2.- Maraini, Dacia, La larga vida de Marianna Ucrfa. Trad. Antonio Pentimalli. Seix Barral, Barcelona,
- 3.- Nergaard, Siri (recopilador), Teorie Contemporanee della Traduzione. Strumenti Bompiani, Milano, 1995.
- 4.- Kundera, Milan, Los testamentos traicionados. Tusquets, México, 1996.
- 5.- García Yebra, Valentín, Teoría y práctica de la traducción. Pról. Dámaso Alonso, Grédos, Madrid, 1989. (Biblioteca Románica Hispánica).
- 6.- García Berrio, Antonio, Teoría de la literatura. Cátedra, Madrid, 1989, (Crítica y Estudios literarios).
- 7.- Erlich, Victor, El formalismo ruso. Seix Barral, Barcelona, 1974, (Biblioteca Breve).
- 8.- Eco, Umberto "Riflessioni teoriche-pratiche sulla traduzione" en Teorie contemporanee della traduzione. Strumenti Bompiani, Milano, 1995.
- 9.- Levý, Jiří "La traducción como proceso decisionale" trad. Stefano Traini en Teorie contemporanee della traduzione. Strumenti Bompiani, Milano, 1995.
- 10.- Derrida, Jacques "Des Tours de Babel" trad. Alessandro Zinna en Teorie contemporanee della traduzione. Strumenti Bompiani, Milano, 1995.
- 11.- Escandell Vidal, M. Victoria, Introducción a la pragmática. Barcelona, Ed. Anthropos (Universidad de Educación a Distancia), 1993. pp.7-41, 251-257 y 265.

APENDICE 1. TRANSCRIPCION DEL TEXTO ORIGINAL DEL CAPITULO XLIII
DE LA LUNGA VITA DI MARIANNA UCRIA DE DACIA MARAINI EDITADO
POR RIZZOLI PP. 258-265.

Cara Marianna,

- 1 ogni uomo e ogni epoca sono costantemente minacciati da una barbarie recondita e incombente, come dice il nostro amico Gian Battista Vico. La vostra assenza ha procurato una certa incuria nei miei pensieri fra cui sono cresciute le erbacce. Sono minacciato, ma seriamente, dalla più perversa delle pigrizie, dall'abbandono di me stesso, dalla noia.
- 2 Del resto l'isola non soffre di meno di un novello imbarbarimento: mentre Vittorio Amedeo di Savoia aveva portato una certa aria di severità e di rigore amministrativo, continuato stancamente dagli Asburgo, ora Carlo III ha ricreato quell'atmosfera di mollezze e di abbandono che tanto piace ai nostri mangiatori di cassatine e di trionfi di gola.
- 3 Qui regna l'ingiustizia più assennata. Tanto assennata e tanto radicata da risultare ai più come "naturale". E alla naturalezza non si comanda, lo sapete bene; chi pensa di cambiare un colore di capelli o di pelle? si può mutare uno stato di legittimità divina in uno stato di arbitrio diabolico? un re ha il potere, dice Montesquieu, di fare credere ai suoi sudditi che uno scudo è uguale a due scudi, «dà una pensione a chi scappa per due leghe e un governo a chi scappa per quattro.»
- 4 Forse siamo alla fine di un ciclo poiché la natura degli uomini è prima cruda, poi diventa severa e quindi benigna, appresso delicata e finalmente dissoluta. L'ultima età, se non è regolata, si dissolve nel vizio e la «nuova barbarie porta gli uomini a istrapazzar le cose».
- 5 Da quando i vostri avi costruirono la torre Scannatura e la "casena" di Bagheria, ne è passata di acqua sotto i ponti. Vostro nonno ancora curava di persona le sue vigne e i suoi oliveti, vostro padre già lo faceva per interposta persona. Vostro marito ogni tanto il naso ce lo metteva nei suoi tini pieni di vino. Vostro figlio appartiene a quella generazione che ritiene la cura delle terre come volgare e disdicevole. Egli quindi ha dedicato le sue attenzioni solo a se stesso. E dovete vedere con che grazia rapinosa lo fa! Da quanto mi risulta le vostre campagne di Scannatura stanno rovinando nell'incuria, derubate dai gaballoti, disertate dai contadini che sempre più numerosi emigrano altrove. Stiamo scendendo a passi di danza verso una abulia festosa che piace molto ai palermitani del nostro tempo, anzi del tempo dei nostri figli. Una abulia che ha tutta l'apparenza dell'azione poiché è abitata da un moto che oserei chiamare perpetuo. Questi giovanotti si agitano dalla mattina alla sera fra visite, balli, pranzi, amoreggiamenti e pettegolezzi che li occupano a tal punto da non lasciare loro neanche un minuto di noia.
- 6 Vostro figlio Mariano che ha preso da voi la bella fronte alta e gli occhi languorosi e sfavillanti è diventato famoso per le sue prodigalità davvero degne del nostro re Carlo III, per le sue cene a cui tutti, amici e parenti sono invitati. Voi dite che ama sognare, ma certamente se sogna

lo fa in grande. E mentre sogna tiene tavola imbandita. Probabilmente stordisce gli amici col cibo e col vino per evitare che lo sveglino.

7 Pare che si sia fatto costruire una carrozza uguale a quella del Viceré Fogliani marchese di Pellegrino, con le ruote di legno dorato e trenta statue di legno argentato sul tetto, nonché stemmi e nappe d'oro che pendono da ogni angolo. Il Viceré Fogliani Aragona l'ha saputo e gli ha mandato a dire che non faccia tanto il gradasso; ma il vostro sublime rampollo non se ne è dato per inteso.

8 Altre notizie le avrete avute, immagino, dai vostri cari. Vostra figlia Felice sta diventando famosa a Palermo per le sue cure della risipola e della rogna e di tutti gli eczemi. Si fa pagare molto dai ricchi e niente dai poveri. Per questo si fa amare anche se molti la criticano per quell'andare in giro da sola, monachella com'è, tirando da sé le redini di un cavalluccio arabo, seduta inserpa a un calessino sempre in volo. Il suo progetto di "aiuto alle derelitte de' Leprosi" le inghiotte tanti soldi che ha dovuto chiedere un prestito a un usuraio della Badia Nuova. Per pagare questi debiti sembra che si sia messa a trafficare anche con gli aborti clandestini. Ma queste sono informazioni "di bottega". Non dovrei darle, per gelosia di mestiere. Ma voi sapete che il mio amore supera ogni scrupolo e ogni discrezione.

9 L'altra figlia vostra, Giuseppa, si è fatta trovare nel letto del marito col cugino Olivo. I due uomini si sono sfidati a duello. Hanno combattuto. Ma nessuno dei due è morto. Due codardi che al primo sangue hanno abbandonato le armi. Ora la bella Giuseppa aspetta un figlio che non sa se sia del marito o del cugino. Ma sarà accolto dal marito come suo. Perché altrimenti dovrebbe ucciderla e di questo non ha certo voglia. Olivo è stato mandato in Francia dal padre Signoretto che pare abbia minacciato di diseredarlo anche se è il primo figlio.

10 In quanto a Manina, ha appena partorito un altro figlio che ha chiamato Mariano, come il bisnonno. Al battesimo c'era tutta la famiglia, compreso l'abate Carlo che ha messo su un cipiglio da grande scienziato. In effetti vengono dalle università di tutta Europa a chiedergli di decifrare manoscritti antichi. È considerato una celebrità a Palermo e il Senato ha proposto di dargli una benemerenda. In questo caso sarei io a consegnargliela nel suo astuccio di velluto.

11 Il vostro protetto Saro, pare che si sia tanto dispiaciuto per la vostra partenza da rifiutare il cibo per settimane. Ma poi gli è passata. E ora pare che se la spassi assieme alla moglie nella vostra villa di Bagheria dove riceve come fosse un barone: dà ordini, spende e spande alle vostre spalle.

12 Del resto chi dovrebbe dare il buon esempio se ne infischia. Carlo il nostro re e la sua deliziosa consorte donna Amalia costringono i cortigiani a stare in ginocchio mentre essi pranzano, per ore. La regina, dicono, si diverte a inzuppare i biscotti nella coppa piena di vino delle Canarie che la sua dama di corte deve tenere alta per lei, sempre

- rimanendo in ginocchio. Del buon teatro, che ne dite? ma forse sono solo pettegolezzi, io personalmente non assistetti mai a simili scene.
- 13 D'altro canto la grande principessa di Sassonia ha perso ogni prestigio da quando ha messo al mondo una bambina, per giunta con l'aiuto di un chirurgo.
- 14 Mi sto trasformando in un moralista da strapazzo, ne convengo. Già vedo la vostra faccia farsi scura, le vostre labbra stirarsi, come solo voi sapete fare con tutta la soave ferocia della vostra mutilazione.
- 15 Ma sapete che è proprio essa, la mutilazione di metà dei vostri sensi che mi ha attratto nell'orbita dei vostri pensieri? Che si sono fatti folti e rigogliosi proprio a causa di quella cesura col mondo che vi ha costretta fra libri e quaderni, nel fondo di una biblioteca. La vostra intelligenza ha preso un avvio così curioso e insolito da indurmi in una deliziosa tentazione d'amore. Cosa che ritenevo impossibile alla mia età, e che ammiro come un miracolo dell'immaginazione.
- 16 Ve lo chiedo ancora una volta per lettera con tutta la solennità della scrittura: volete sposarmi? non vi chiederò niente, neanche di dividere il letto, se preferite. Vorrei prendervi come siete ora, senza ville e terreni, senza proprietà, figli, case, carrozze e servi. Il mio sentimento nasce da un bisogno di compagnia che mi strugge come burro al sole. Una compagnia femminile scortata dalla pratica del pensiero, cosa rarissima presso le nostre donne che sono tenute in uno stato di ignoranza gallinacea.
- 17 Più m'impelago nel mio lavoro, più gente vedo, più signori frequento e più mi infogno in una solitudine da certosino. È, solo un barbaglio dell'esprit de finesse pascaliano che mi avvicina a voi o c'è dell'altro? un moto di correnti capaci di scaldare gli oceani?
- 18 È la vostra mutilazione a rendervi unica: fuori dai privilegi nonostante ci stiate dentro per diritto di nascita fino al collo, fuori dagli stereotipi della vostra casta nonostante essi facciano parte della vostra stessa carne.
- 19 Io vengo da una famiglia di onesti notai e onesti avvocati, o forse disonesti, chissà, non è dell'onestà la conquista rapida e trionfante del vantaggio sociale e del bene economico. È, stato mio nonno, ma lo confesso solo a voi, a comprare il titolo di barone per una famiglia di modesti e vanitosi borghesi in vena di ingrandirsi. Tutto questo conta pochissimo lo so. I miei occhi hanno imparato a vedere al di là delle toghe e delle giamberghe, nonché delle "robes volantes" e delle "hoop petticoats" dai colori pastello.
- 20 Anche voi sapete vedere al di là dei damaschi e delle perle, la menomazione vi ha portata alla scrittura e la scrittura vi ha portata a me. Ambedue ci serviamo degli occhi per sopravvivere e ci nutriamo come tarme golose di carta di riso, carta di taglio, carta di acero, purché vergate dall'inchiostro.

- 21 «Il cuore ha le sue ragioni che la ragione non conosce» amava dire il mio amico Pascal e sono ragioni buie che affondano le radici nella parte sepolta di noi. Lì dove la vecchiaia non si trasforma in perdita ma in pienezza di intenti.
- 22 Conosco i miei difetti che sono tantissimi a cominciare da una certa perversità acquisita in tanti anni di stupida censura sopra le idee che amo. Per non parlare dell'ipocrisia che mi divora vivo. Le debbo molto però. A volte penso che sia la mia più grande virtù poiché si accompagna a una pazienza da eremita. E non va disgiunta da una capacità tutta mondana di "capire l'altro". L'ipocrisia è la madre della tolleranza... o ne sarà la figlia? non lo so? comunque sono parenti strette.
- 23 Mi lascio anche spesso travolgere dal pettegolezzo, per quanto orrore abbia per esso. Ma se si guarda bene, si scopre che alla radice della letteratura c'è proprio il pettegolezzo. Non è pettegolo Monsieur Montesquieu con le sue *Lettere persiane*? quelle missive che si accavallano grondanti di umorismo e di malignità? non è pettegolo il nostro signor Alighieri? chi più di lui si diverte a riferire tutti i segreti vizi e le debolezze degli amici e dei conoscenti...
- 24 L'umorismo a cui gli scrittori si abbeverano con tanta grazia da cosa deriva se non dal mettere in luce i difetti altrui? tanto da farli parere giganteschi e irrimediabili. Mentre trascurano con disinvoltura la trave che naviga nel loro occhio sognatore. Non ne convenite anche voi?
- 25 Ecco che come al solito tento di giustificarmi: sarà che con le autoaccuse cerco di stanarvi come un'esca dalle acque morte dei vostri silenzi?
- 26 Sono anche più perverso di quanto pensiate. Di un egoismo a volte ributtante. Ma il fatto che ve lo sbandieri sta a significare che forse non è poi tanto vero. Sono un mentitore consapevole. Ma come sapete, Solone diceva che ad Agira sono tutti bugiardi. Lui stesso era di Agira. Diceva la verità o mentiva? A meno che non sia tutto un trucco per tenervi in sospeso. Voltate la pagina mia cara mutola e troverete qualcos'altro per i vostri denti. Forse un'altra richiesta d'amore, forse una informazione preziosa o solo un'altra esibizione di vanità. Anch'io sono mutilato nei sensi che si sono involgariti con le pratiche del mondo. Eppure il mondo è il solo luogo in cui potrei accettare di stare. Non credo che andrei volentieri in paradiso anche se lì le strade sono pulite, non ci sono cattivi odori, niente coltellate, impiccagioni, taglieggiamenti, rapine, furti, adulteri e prostituzione. Ma che si farebbe tutto il giorno? solo passeggiare e giocare a faraone e a biribissi?
- 27 Sappiate che vi aspetto con mente serena, confidando nella vostra testa dai lunghi pensieri. Non dico confidando nel vostro corpo perché esso è riottoso come un mulo, ma mi rivolgo a quegli spazi aperti del vostro capo in cui scorre l'aria marina, lì dove siete più discorsiva, più

propensa alla curiosità, all'amore, così per lo meno mi lusingo di credere... Sapete, alle volte è l'amore degli altri che ci innamora: vediamo una persona solo quando essa chiede i nostri occhi.

28 Con tutta la mia devozione tenerissima e l'augurio che torniate presto. Sto male senza di voi,

Giacomo Camalèo

29 Marianna osserva i fogli di carta leggera che posano disordinati sulla sua gonna rigata. La lettera le ha ispirato un senso di sazietà che ora la fa sorridere. Eppure la nostalgia di Palermo le offusca lo sguardo. Quegli odori di alga seccata al sole e di capperi e di fichi maturi non li ritroverà mai da nessuna parte; quelle coste arse e profumate, quei marosi ribollenti, quei gelsomini che si sfaldano al sole. Quante passeggiate con Saro a cavallo verso il promontorio dell'Aspra dove venivano raggiunti e giocati da odori e sapori ubriacanti. Scendevano da cavallo, si sedevano sui cocuzzoli di alghe da cui zampillavano le pulci di mare, si lasciavano investire dal leggero "ventuzzu africanu".

30 Le loro mani, camminando all'indietro come i granchi, si incontravano alla cieca, si stringevano fino a fare dolore i polsi. Era un lento intrecciarsi di braccia, di dita. E poi, e poi cosa farne della lingua in un bacio che bussa in faccia come una novità indiscreta e deliziosa? cosa farne dei denti che tendono a mordere? gli occhi a mollo negli occhi, il cuore che fa i capitomboli. Le ore si fermavano a mezz'aria, assieme a quel profondo profumo di alghe salse. I ciottoli tondi e duri dietro la schiena diventavano cuscini di piume mentre al riparo di una acacia dai rami ciondolanti sull'acqua si stringevano l'uno all'altra.

31 Come aveva potuto sopravvivere a quegli abbracci nel momento in cui erano stati proibiti dalla sua crudele volontà? essa non può però impedire che tornino a galla come cadaveri inquieti che non riescono ad andare a picco.

32 Da quando Fila si è sposata con Ciccio Massa, le riesce difficile rimanere alla locanda. Per quanto Fila dica di volere continuare a servirla, per quanto fra tutti e due la riempiano di cibi e la accudiscano come una bambina, ogni mattina si sveglia con l'idea di partire.

33 Tornare ai figli, alla villa, a Saro, alle chimere, o rimanere? scappare da quelle forme troppo note che costituiscono la sua costanza o dare retta a quelle alette che le sono spuntate dai due lati delle caviglie?

34 Marianna piglia i dieci foglietti nella tasca della gonna e si guarda intorno cercando una risposta alla sua muta domanda. C'è il sole. Il Tevere scorre ai suoi piedi denso e screziato di giallo. Un ciuffo di canne di un verde chiaro pallido viene piegato dalla corrente proprio sulla riva. Ma dopo essersi appiattito sulle acque fino a farsene sommergere, si risollewa in tutta la sua allegria. Una miriade di minuscoli pesci argentati risalgono il flusso lì dove l'acqua quasi si

posa, forma un lago fra cespi di ortiche e spunzoni di cardi. L'odore che sale dall'acqua è buono, di terra fradicia, di mentuccia, di sambuco.

35 Poco più avanti la prua di una barca dal fondo piatto scivola lungo una corda tesa che la tiene agganciata alla riva. Ancora più avanti, delle lavandaie ginocchioni sui sassi, sciacquano il bucato nell'acqua. Un'altra barca, anzi una zattera con due rematori in piedi, si muove lentamente da una parte all'altra del fiume trasportando sacchi color cannella e ruote di carro.

36 Verso l'alto il porto di Ripetta si apre come un ventaglio, con i suoi scalini di pietra, i suoi cerchi di ferro per l'attracco delle imbarcazioni, i suoi muretti di mattone crudo, i suoi sedili di marmo bianco, il suo via vai di facchini.

37 In quella quiete meridiana Marianna si chiede se potrebbe mai appropriarsi di questo paesaggio, farsene una casa, un asilo, Tutto le è estraneo e perciò caro. Ma fino a quando si può chiedere alle cose che ci stanno intorno, di rimanere forestiere, perfettamente comprensibili e remote nella loro indecifrabilità?

38 Il sottrarsi al futuro che le sta apparecchiando la sorte non sarà una sfida troppo grossa per le sue forze? questa voglia di conoscere gente diversa, questa voglia di girovagare, non sarà una superbia inutile, un poco frivola e perversa?

39 Dove andrà a casarsi che ogni casa le pare troppo radicata e prevedibile? Le piacerebbe mettersela sulle spalle come una chiocciola e andare senza sapere dove. Dimenticare la pienezza di un abbraccio desiderato non sarà facile. La chiusa sta lì a ghermire ogni gocciolo di ricordo, ogni mollichella di diletto. Ma ci deve pur essere qualcos'altro che appartiene al mondo della saggezza e della contemplazione. Qualcosa che distolga la mente dalle sciocche pretese dei sensi. «È disdicevole per una signora girare da una locanda all'altra, da una città all'altra senza pace, senza rimedio» direbbe il signor figlio Mariano e avrebbe forse ragione.

40 Quel correre, quel vagare, quel patire ogni fermata, ogni attesa, non sarà un avvertimento di fine? entrare nell'acqua del fiume, prima con la punta delle scarpe, poi con le caviglie e infine con le ginocchia con il petto, con la gola. L'acqua non è fredda. Non sarebbe difficile farsi inghiottire da quel turbinio di correnti odorose di foglie marce.

41 Ma la voglia di riprendere il cammino è più forte. Marianna ferma lo sguardo sulle acque giallognole, gorgoglianti e interroga i suoi silenzi. Ma la risposta che ne riceve è ancora una domanda. Ed è muta.

APENDICE 2. TRANSCRIPCION DE LA TRADUCCION DEL CAPITULO XLIII
DE LA LUNGA VITA DI MARIANNA UCRIA DE DACIA MARAINI EDITADA
POR SEIX BARRAL PP. 269-277.

Querida Marianna:

- 1 Cada hombre y cada época están constantemente amenazados por una recóndita y amenazadora barbarie, como dice nuestro amigo Gian Battista Vico. Vuestra ausencia ha acarreado cierta negligencia en mis pensamientos, entre los que han crecido las malezas. Estoy bajo la amenaza, muy seria, de la más perversa de las perezas: el abandono de mí mismo, el tedio.
- 2 La isla, por otra parte, no sufre menos un nuevo proceso de retorno a la barbarie: en tanto que Vittorio Amedeo de Saboya había aportado cierto clima de severidad y de rigor administrativo, desgadamente proseguido por los Habsburgo, ahora Carlos III ha vuelto a crear esa atmósfera de muelle abandono que tanto agrada a nuestros comedores de pastelitos y demás golosinas.
- 3 Aquí reina la más sensata injusticia. Tan sensata y tan enraizada que a la mayoría le resulta «natural». Y a la naturaleza no se le dan órdenes, bien lo sabéis; ¿quién piensa en cambiar un color de los cabellos o de la piel? ¿Se puede trocar un estado de legitimidad divina por un estado de arbitrio diabólico? Dice Montesquieu que un rey tiene el poder de hacer creer a sus súbditos que un escudo es igual a dos escudos, «da una pensión a quien falla por dos leguas y un gobierno a quien falla por cuatro».
- 4 Acaso estemos al final de un ciclo, dado que la naturaleza de los hombres es al principio cruda, se vuelve después severa y a continuación benigna, posteriormente delicada y por último disoluta. La última edad, si no se la regula, se disuelve en el vicio y la «nueva barbarie lleva a los hombres a maltratar a las cosas».
- 5 Desde que vuestros antepasados construyeron la torre Scannatura y la casa de campo de Bagheria, ha llovido bastante. Vuestro abuelo aún se cuidaba personalmente de sus viñedos y olivares, vuestro padre ya lo hacía por intermedio de otra persona. Vuestro marido sí, de vez en cuando, metía las narices en sus tinas llenas de vino. Vuestro hijo pertenece a la generación que considera el cuidado de las tierras como vulgar e inconveniente. Por lo tanto, ha dedicado sus atenciones sólo a sí mismo. ¡Y habéis de ver con qué gracia arrebatadora lo hace! Por lo que se ve, vuestros campos de Scannatura se están sumiendo en el abandono, objeto de rapiña para los aparceros, desertados por los campesinos que en número cada vez mayor emigran hacia otros sitios. Estamos bajando, a paso de danza, hacia una festiva abulia que mucho gusta a los palermitanos de nuestro tiempo, mejor dicho, del tiempo de nuestros hijos. Una abulia que tiene todos los visos de la acción porque está habitada por un movimiento que me atrevería a llamar perpetuo. Estos jovencitos se atarean de la mañana a la noche entre visitas, bailes, comidas, amoríos y chismorreos: hasta tal extremo los ocupan que no les dejan ni siquiera un minuto de aburrimiento.

- 6 Vuestro hijo Mariano, que de vos ha heredado la bella frente elevada y los fulgurantes y lánguidos ojos, se ha vuelto famoso por su prodigalidad verdaderamente digna de nuestro rey Carlos III, por sus cenas a las que todos, amigos y parientes, están invitados. Vos decís que le gusta soñar: pues, ciertamente, si sueña lo hace en grande. Y mientras sueña mantiene la mesa dispuesta. Probablemente aturde a los amigos con manjares y vino para que no lo despierten.
- 7 Al parecer se ha hecho construir una carroza igual a la del Virrey Fogliani, marqués de Pellegrino, con ruedas de madera dorada y treinta estatuillas de madera plateada sobre el techo, aparte de escudos y borlas de oro que cuelgan por todas partes. El Virrey Fogliani Aragona se enteró y mandó que le dijeran que no sea tan fanfarrón; pero vuestro sublime retoño no se dio por enterado.
- 8 Otras noticias las habréis sabido, me imagino, por vuestros familiares. Vuestra hija Felice se está volviendo famosa en Palermo por sus curaciones de la erisipela, de la sarna y de todos los eccemas. Pide elevados honorarios a los ricos y nada a los pobres. Por eso la aman, si bien muchos la critican por andar dando vueltas sola, siendo monja, sujetando ella misma las riendas de su caballito árabe, sentada en el pescante de una pequeña calesa que nunca deja de correr. Su proyecto de «ayuda a las abandonadas de San Giovanni de' Leprosi» le devora tanto dinero que ha tenido que solicitarle un préstamo a un usurero de Badia Nuova. Para pagar esas deudas, al parecer, se ha metido en el asunto de los abortos clandestinos. Mas éstas son informaciones «profesionales»: no debería darlas, por celos de oficio. Pero vos sabéis que mi amor supera todo escrúpulo y toda discreción.
- 9 Otra de vuestras hijas, Giuseppa, fue hallada en el tálamo matrimonial por el marido, en compañía de su primo Olivo. Ambos hombres se desafiaron a duelo. Combatieron. Pero ninguno de los dos ha muerto. Dos cobardes que a la vista de la primera sangre soltaron las armas. Ahora la bella Giuseppa espera un hijo y no se sabe si es del marido o del primo. Pero igualmente el marido lo aceptará como propio, dado que, de lo contrario, debería matarla, y ciertamente es cosa que no tiene ganas de hacer. El padre de Olivo, Signoretto, lo ha enviado a Francia y al parecer ha amenazado con desheredarlo aunque es el primogénito.
- 10 En cuanto a Manina, acaba de parir otro hijo al que ha llamado Mariano, como el bisabuelo. En el bautizo estaba toda la familia, incluido el abad Carlo que ha asumido una expresión de gran hombre de ciencia. De hecho, acuden de las universidades de toda Europa a solicitarle que descifre antiguos manuscritos. En Palermo lo consideran una celebridad y el Senado ha propuesto otorgarle una condecoración. En tal caso, sería yo el encargado de entregársela en un estuche de terciopelo.
- 11 Saro, vuestro protegido, al parecer lamentó tanto vuestro alejamiento que durante semanas rehusó comer. Pero después se le pasó.

- 12 Ahora dicen que lo pasa en grande junto con su mujer en vuestra villa de Bagheria, donde ofrece recepciones como si fuese un barón: da órdenes y gasta a manos llenas a vuestras expensas.
- 13 Por otra parte, quien debería dar el buen ejemplo se desentiende olímpicamente. Nuestro rey Carlos y su deliciosa consorte doña Amalia obligan a los cortesanos a quedarse arrodillados mientras ellos comen, durante horas. Dicen que a la reina le divierte bañar bizcochos en la copa llena de vino de Canarias que su dama de corte ha de mantener levantada para ella sin dejar de quedarse arrodillada. Buen teatro, ¿qué os parece? Pero tal vez sólo se trate de cotilleos: personalmente, nunca he presenciado tal clase de escenas.
- 14 Hablando de otra cosa: la gran princesa de Sajonia ha perdido todo prestigio desde que ha dado a luz una niña, por añadidura con auxilio de un cirujano.
- 15 Me estoy convirtiendo en un moralista de dos al cuarto, de acuerdo. Ya veo oscurecerse vuestra expresión, estirarse vuestros labios como solamente vos sabéis hacerlo con toda la suave ferocidad de vuestra mutilación.
- 16 Pero ¿sabéis que es precisamente ésta, la mutilación de la mitad de vuestros sentidos, lo que me atrajo hacia la órbita de vuestros pensamientos? Pensamientos que se han vuelto abundantes y vigorosos precisamente a causa de ese corte con el mundo, que os ha forzado a vivir entre libros y cuadernos, en el fondo de una biblioteca. Vuestra inteligencia cobró un impulso tan raro e insólito que me indujo una deliciosa tentación de amor. Cosa ésta que consideraba imposible a mi edad y que admiro como un milagro de la imaginación.
- 17 Os lo pido una vez más, por carta, con toda la solemnidad de la escritura: ¿queréis casaros conmigo? No os pediré nada, ni siquiera compartir la cama, si así lo deseáis. Quisiera tomaros tal como estáis ahora, sin villas y terrenos, sin propiedades, hijos, carrozas y sirvientes. Mi sentimiento nace de una necesidad de compañía que me derrite como mantequilla al sol. Una compañía femenina con la escolta de) hábito de pensar, cosa rarísima entre nuestras mujeres, mantenidas todas en un estado de gallinácea ignorancia.
- 18 Más me sumo en mi trabajo, más veo gente, más señores frecuente, y más me hundo en una soledad de cartujo. ¿Es tan sólo un relumbrón del *esprit de finesse* pascaliano lo que me acerca a vos, o hay más? ¿Un movimiento de corriente capaz de calentar los océanos?
- 19 Es vuestra mutilación lo que os hace única: fuera de los privilegios, aunque estéis metida en ellos hasta el cuello por derecho de sangre; fuera de los estereotipos de vuestra estirpe a pesar de que forman parte de vuestra propia carne.
- 20 Yo provengo de una familia de honrados notarios y honrados abogados, o tal vez no tan honrados, quién sabe: no es propio de la honradez conquistar rápida y victoriosamente ventajas sociales y

económicas. Fue mi abuelo, sólo a vos lo confieso, quien compró el título de barón para una familia de modestos y vanidosos burgueses con ganas de ascender. Todo esto importa muy poco, ya lo sé. Mis ojos han aprendido a ver más allá de las togas y de las casacas, por no hablar de las «*robes volantes*» y de las «*hoop petticoats*» color murciélago.

21 Vos también sabéis ver más allá de perlas y damascos, la limitación os ha llevado a la escritura y la escritura os llevó hasta mí. Ambos nos valemos de los ojos para sobrevivir y nos alimentamos como glotonas polillas de papel de arroz, de papel de tilo, de papel de arce, siempre que estén signados por la tinta.

22 «El corazón tiene razones que la razón desconoce», amaba decir mi amigo Pascal, y son razones oscuras que hunden sus raíces en la parte sepultada de nosotros mismos. Allí donde la vejez no se transforma en pérdida, sino en una plenitud de intentos.

Conozco mis defectos, que son muchísimos, empezando por cierta perversidad adquirida a lo largo de muchos años de estúpida censura sobre las ideas que amo. Por no hablar de la hipocresía, que me devora vivo. Pero le debo mucho. A veces pienso que es tal vez mi mayor virtud, dado que está acompañada por una paciencia de ermitaño. Y no se disocia de una capacidad muy mundana de «comprender al otro».

23 La hipocresía es la madre de la tolerancia... ¿O acaso será su hija? No lo sé: de todas maneras son parientes próximas.

24 A menudo también me dejo arrastrar por el chismorreó, por más que me horrorice. Pero, si bien se mira, se descubre que la raíz de la literatura estriba precisamente en el chismorreó. ¿No es chismorreó el de Monsieur Montesquieu con sus *Cartas persas*, esas misivas que se suceden chorreando humorismo y malignidad? ¿No es chismoso nuestro señor Alighieri? ¿Quién se divierte más que él al referirse a todos los vicios secretos y delibidades de amigos y conocidos ... ?

25 El humorismo del que con tanta gracia se alimentan los escritores, ¿de qué deriva, sino del iluminar los defectos ajenos? Tanto, como para que parezcan gigantescos e irremediables. Entre tanto, desenvueltamente se desprecupan de la viga que navega por su ojo soñador. ¿No estáis también vos de acuerdo?

26 Y ya, como de costumbre, estoy intentando justificarme: ¿no será que autoacusándome intento sacaros de la madriguera? Como un cebo en las aguas muertas de vuestros silencios...

27 Soy incluso más perverso de lo que creéis. De un egoísmo a veces repugnante. Pero el hecho de que lo exhiba quiere significar que tal vez no es tan cierto, al fin y al cabo. Soy un mentiroso consciente. Pero, como sabéis, Solón decía que en Agira son todos mentirosos. Él mismo era de Agira. ¿Mentía o decía la verdad? A menos que no sea todo un truco para mantenemos intrigada. Volved la página, mi querida mudita, y encontraréis alguna otra cosa en que hincar el diente. Acaso otra solicitud amorosa, tal vez una información preciosa o solamente otra

exhibición de vanidad. También yo tengo mutilados los sentidos, que se⁶⁹ me han vuelto vulgares en contacto con lo mundano. Sin embargo, el mundo es el único lugar en que podría aceptar estar. No creo que me fuera de buena gana al paraíso, aunque allí las calles son limpias, no hay malos olores, ni navajazos, ahorcamientos, chantajes, robos, atracos, adulterios y prostitución. ¿Qué es lo que haría uno allí todo el día? ¿Solamente pasear y jugar al monte y al *biribissi*?

28 Sabed que os espero con mente serena, confiando en esa vuestra cabeza de largos pensamientos. No digo confiando en vuestro cuerpo, porque es arisco como una mula; pero me dirijo a esos espacios abiertos de vuestra cabeza en que circula el aire marino, donde sois más discursiva, más propensa a la curiosidad, al amor... Por lo menos, eso me halaga creer... ¿Sabéis? A veces es el amor del otro lo que nos enamora: vemos a una persona sólo cuando ésta pide nuestra mirada.

29 Con toda mi tiernísima devoción, y con el deseo de que regreséis pronto. Estoy mal sin vos,

GIACOMO CAMALÈO

Marianna observa las hojas de papel ligero que, desordenadas, están en su regazo sobre la falda a rayas. La carta le ha dado una sensación de saciedad, sensación que ahora la hace sonreír. Sin embargo, la nostalgia de Palermo le ofusca la mirada. Esos olores de alga secada al sol y de higos maduros no los hallará jamás en ninguna parte; esas costas requemadas y perfumadas, esas marejadas hirvientes, esos jazmines que se deshojan al sol. Cuántos paseos a caballo con Saro hacia el promontorio de Aspra, donde olores y sabores embriagadores llegaban hasta ellos, y con ellos jugaban. Desmontaban, se sentaban sobre los montículos de algas de los que brincaban pulgas de mar, se dejaban envolver por la ligera brisa africana.

30 Sus manos, caminando hacia atrás como los cangrejos, se encontraban a ciegas, se apretaban hasta hacer doler las muñecas. Era un lento entrelazarse de brazos, de dedos. Y luego, ¿qué hacer con la lengua en un beso que llama a la cara como una novedad indiscreta y deliciosa? ¿Qué hacer con los dientes que tienden a morder? Los ojos hundidos en los ojos, el corazón dando volteretas. Las horas se detenían en el aire, junto con ese hondo perfume salobre de las algas. Los guijarros redondos y duros tras la espalda se convertían en cojines de pluma, mientras a la sombra de una acacia cuyas ramas pendían sobre las aguas se estrechaban el uno contra el otro.

31 ¿Cómo había podido sobrevivir sin esos abrazos desde cuando su cruel voluntad los había prohibido? Pero ella no puede impedir que vuelvan a emerger como cadáveres inquietos que no logran hundirse.

32 Desde que Fila se ha casado con Ciccio Massa le resulta difícil quedarse en la posada: aunque Fila diga que quiere seguir a su servicio,

por más que entre los dos la llenen de comida y la atiendan como a una niña, cada mañana se despierta con la idea de partir.

33 ¿Regresar a los hijos, a la villa, a Saro, a las quimeras, o quedarse? ¿Huir de aquellas formas demasiado conocidas que constituyen su sustancia, o hacer caso a esas alitas que le han crecido a ambos lados de los tobillos?

34 Marianna apretona las diez hojas en el bolsillo de la falda y mira en torno buscando una respuesta a su muda pregunta. Hay sol. El Tíber fluye a sus pies, denso y vetado de amarillo. En la orilla la corriente doblega un matorral de cañas de un pálido verde claro, pero éste, tras haberse aplastado hacia las aguas hasta quedar sumergido, vuelve a levantarse con toda su alegría. Una miríada de minúsculos pececillos plateados remontan el fluir de las aguas allí donde casi se estancan formando un lago entre manojos de ortigas y pinchos de cardos. El olor que asciende del agua es agradable: a tierra húmeda, a poleo, a saúco.

35 Poco más adelante, la proa de una barca de fondo plano se desliza a lo largo de una cuerda tensa que la mantiene amarrada a la orilla. Más adelante aún, unas lavanderas arrodilladas sobre las piedras aclaran la ropa en el agua. Otra barca, mejor dicho, una balsa con dos remeros de pie, se mueve lentamente entre las orillas del río transportando sacos color canela y ruedas de carro.

36 En lo alto, el puerto de Ripetta se abre como un abanico, con sus escalones de piedra, sus anillas de hierro para atracar las embarcaciones, sus muretes de ladrillo crudo, sus bancos de mármol blanco, su trasiego de mozos de cuerda.

37 En esa quietud meridiana Marianna se pregunta si acaso podría apropiarse de ese paisaje, hacerse con él una casa, un refugio. Todo le es extraño, y por eso amable. Pero ¿hasta cuándo se puede pedir a las cosas que nos rodean que se mantengan forasteras, perfectamente comprensibles y remotas en su indescifrabilidad?

38 Sustraerse al futuro que la suerte le está preparando, ¿no será un desafío demasiado grande para sus fuerzas? Este anhelo de conocer gentes diversas, estas ganas de vagabundear, ¿no serán una soberbia inútil, un poco frívola y perversa?

39 ¿Adónde se cobijará, ahora que su casa le parece demasiado radicada y previsible? Le gustaría echársela a las espaldas como un caracol y moverse sin saber hacia dónde. Olvidar la plenitud de un abrazo deseado no será fácil. El dique está allí, conteniendo cada gota de recuerdo, cada migaja de deleite. Pero ha de haber también algo más, algo que pertenece al mundo de la sabiduría y de la contemplación. Algo que distraiga la mente de las necias pretensiones de los sentidos. «Es una inconveniencia para una dama estar trasladándose de una posada a otra, de una ciudad a otra sin tregua, sin remedio», diría el señor hijo Mariano. Y acaso tuviera razón.

40 Ese correr, ese vagabundear, ese sufrir cada detención, cada espera, ¿no será una advertencia del final? Entrar en el agua del río, primero con las puntas de los zapatos, después con los tobillos y por último con las rodillas, el pecho, la garganta. El agua no es fría. No sería difícil dejarse tragar por ese torbellino de corrientes que huelen a hojas marchitas.

41 Pero el deseo de retomar el camino es más fuerte. Marianna detiene la mirada sobre las aguas amarillentas que borbotean e interroga sus silencios. Pero la respuesta que recibe es, una vez más, una pregunta. Y muda.